



Munich Personal RePEc Archive

**Rural Organization, Territorial
Development and Sustainability
Environmental in the Caribbean of Costa
Rica: The Case of Tortuguero
Conservation Area**

Mora-Alfaro, Jorge and Román-Vega, Isabel

2006

Online at <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/1521/>
MPRA Paper No. 1521, posted 18 Jan 2007 UTC



Proyecto para la Conservación del Bosque y Desarrollo Sostenible en las Zonas de Amortiguamiento del Caribe Noroeste de Costa Rica (COBODES)

Organización rural, desarrollo territorial y sostenibilidad ambiental en el Caribe de Costa Rica: el caso del Área de Conservación Tortuguero.

Jorge Mora Alfaro - Isabel Román Vega



- Pococi, agosto de 2006 -

CONTENIDOS

1. Introducción.....	2
2. Cambio institucional, transformaciones rurales y organización social.....	8
3. Cambios productivos, ambientales y sociales recientes en el Caribe de Costa Rica.....	18
4. Nuevas modalidades de organización rural y participación ciudadana en el Caribe de Costa Rica: el caso de ACTo.....	34
5. Impactos del Proyecto COBODES en la dinámica organizativa y ambiental de las organizaciones rurales ubicadas en ACTo.....	50
6. Cooperación internacional, institucionalidad rural y desarrollo territorial rural: el desafío de la sostenibilidad.....	67
7. Conclusiones.....	71
8. Bibliografía.....	78
9. Anexos.....	82

1. Introducción



El medio rural costarricense sufre significativas transformaciones como consecuencia de la prolongada tendencia al incremento constante en la integración económica, política y cultural, vivida por las más diversas naciones en la actualidad; así como corolario de la reorientación en el patrón de crecimiento de la economía y la reforma institucional, introducidos en el país a partir de la década de los años 80 (CEPAL, 2002; Stallings y Pérez, 2000). Entre las condiciones más notorias surgidas como resultado de estas modificaciones, se encuentran las siguientes:

- a) Una mayor diversificación de las actividades agrícolas, agroindustriales y comerciales desplegadas en los diferentes territorios rurales (Boisier, 2002)¹.

¹ Se comparte en este estudio la manera de entender el territorio por parte Schejtman y Berdegú, para quienes, “El territorio no es un espacio físico ‘objetivamente existente’, sino una construcción social, es decir, un conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósito compartidos por múltiples agentes públicos y privados” (Schejtman y Berdegú, 2004:4).

- b) La conformación de complejos agroindustriales y agrocomerciales, con una fuerte presencia de inversión externa, vinculados a las actividades más dinámicas efectuadas en los diversos territorios.
- c) La absorción de una parte creciente de la producción agroalimentaria por parte de los supermercados que incrementa su presencia en la comercialización de estos productos.
- d) El fortalecimiento de las actividades agrícolas y agroindustriales, tradicionales y no tradicionales, destinadas al mercado exterior.
- e) Una expansión acelerada de distintas modalidades de turismo, en la mayor parte de los espacios rurales del país, con las consecuentes incidencias económicas, sociales, culturales e institucionales en las comunidades y territorios en los cuales se produce la extensión de estas actividades.
- f) La vinculación de los productores familiares, por diferentes vías, a los complejos agrícolas, agroindustriales y comerciales presentes en los diversos territorios.
- g) La existencia de núcleos de familias rurales, organizaciones, pequeñas y medianas asociaciones y empresas rurales, dedicadas a diversas actividades, creadoras de una oferta destinadas a atender demandas existentes en los mercados locales y regionales.
- h) La reducción constante del empleo agrícola y el crecimiento del empleo rural no agrícola -ERNA- (Reardon y Berdegú, 1999).
- i) El incremento de la pluriactividad familiar, como resultado de la búsqueda de diversas fuentes para la generación de sus ingresos por parte de las familias rurales y de la ocupación de sus miembros en una mayor diversidad de actividades, agrícolas y no agrícolas (Sumpsi y Mora, 2004).
- j) El crecimiento del reconocimiento de la multifuncionalidad del medio rural, como producto de la creciente valorización de su contribución a la producción agrícola, la protección al ambiente, la preservación de la belleza escénica, la importancia de

las particulares identidades culturales y las posibilidades que ofrece para el descanso y la recreación (Rodríguez, Galdeano y Céspedes, 2004).

- k) Una significativa tensión entre la protección, el uso sostenible y la depredación de la biodiversidad, como resultado de las prácticas agrícolas y la explotación de los recursos naturales, prevalecientes en los espacios rurales; y, la creciente comprensión sobre la importancia de la sustentabilidad entre las poblaciones, las instituciones y las organizaciones rurales (Mora y Román, 2004).
- l) La inusitada dinamización del mercado de tierras, en respuesta al crecimiento de la demanda ocasionada por la diversificación de las actividades rurales y de la multifuncionalidad del medio rural (Aguilar, 2002).
- m) La ausencia de políticas sectoriales y territoriales, así como una escasa valoración sobre el potencial con que cuentan las familias rurales para contribuir al desarrollo de los mercados locales y a la producción para el mercado nacional e internacional, así como para generar su seguridad alimentaria.
- n) El debilitamiento y la dispersión en el funcionamiento del sistema institucional público, como resultado de la centralización, las reducciones en los presupuestos y en su personal profesional y técnico en las dependencias públicas y las limitadas competencias de los gobiernos locales, todo lo cual origina grandes dificultades para responder, con eficacia, a las necesidades, demandas y aspiraciones de la población rural (Moreno y McEwen, 2005).
- o) La ausencia de efectivos sistemas de información y apoyo en investigación, innovación asistencia técnica y fomento productivo para los diversos grupos de productores familiares asentados en los diferentes territorios rurales (Saín y Ardila, 2004).
- p) La intensa modificación en las formas tradicionales de organización presentes en los distintos territorios rurales, con una mayor autonomía en sus relaciones con el estado, una mayor capacidad propositiva, una intensa diversificación en sus actividades, con el acento de su funcionamiento puesto en la innovación, la generación de ingresos, la integración en los mercados -local, regional, nacional o internacional-, y con una creciente participación en los procesos de desarrollo local (Flores y Rello, 2002).

- q) La persistencia de altos porcentajes de pobreza e indigencia, y de diversas privaciones humanas, sobre todo en los territorios rurales más estancados y con limitadas contribuciones para impulsar su desarrollo social, productivo e institucional.

Estos fenómenos son una clara expresión de las reformas estructurales ocurridas en un medio rural más complejo y diverso, desde el punto de vista productivo, político, institucional, ambiental y social². Pero son éstos, a la vez, el marco en el cual se llevan a cabo los heterogéneos procesos particulares que tienen lugar en los diversos territorios rurales en el país.

Una característica sobresaliente del medio rural es la presencia de una vasta diferenciación territorial. Aspectos tales como, a) las múltiples maneras mediante las cuales se produce el asentamiento humano y la apropiación social de las áreas rurales; b) las condiciones propias de la base de los recursos naturales y las singulares formas mediante las cuales se da la relación entre éstos y las comunidades; c) las modalidades particulares de vinculación entre los pobladores, las familias y las comunidades y de éstos con el estado; d) el desarrollo histórico desigual del capital social y su diferente densidad; e) las relaciones de poder en el ámbito local; f) las particularidades de los sistemas institucionales locales; g) las identidades culturales locales y regionales; h) los conflictos sociales y el potencial con que se cuenta para impulsar el desarrollo productivo, social y ambiental y, en general, el bienestar de la población; son, todas ellas, condiciones generadoras de territorios muy heterogéneos (Schejtman y Berdegú, 2004). Por este motivo, el análisis territorial resulta imprescindible para obtener una visión más cercana sobre los procesos sociales ocurridos en el medio rural.

En este documento se presentan los principales hallazgos obtenidos con el estudio evaluativo sobre el impacto en las organizaciones rurales del Área de Conservación Tortuguero (ACTo), por parte del Proyecto para la Conservación del Bosque y Desarrollo Sostenible en las Zonas de Amortiguamiento del Caribe Noroeste de Costa Rica (COBODES). Este proyecto es ejecutado, de manera conjunta, por la Unión Europea y el Ministerio del Ambiente y Energía (MINAE), de Costa Rica³. El análisis de las principales tendencias seguidas por los procesos productivos, ambientales,

² En algunas oportunidades se emplea el término de “nueva ruralidad” para describir estas manifestaciones de las transformaciones más profundas ocurridas en el medio rural de América Latina y el Caribe (Giarracca, 2001).

³ Iniciativa que inició el desarrollo de sus actividades en la región, en el año 2001.

institucionales y sociales ocurridos en el Área de Conservación Tortuguero, permite distinguir las condiciones en las cuales se lleva a cabo el desenvolvimiento de las organizaciones rurales locales; entorno que establece condicionamientos y oportunidades para el desarrollo de la organización y el capital social comunitario. Los principales objetivos perseguidos con este estudio son los siguientes:

A) Objetivos Generales

1. Recuperar y sistematizar las percepciones (positivas o negativas) que tienen los miembros de los grupos beneficiarios del Proyecto COBODES acerca del impacto de este Proyecto en el quehacer de las organizaciones.
2. Identificar si existen cambios relevantes en la dinámica de las organizaciones que puedan ser atribuidos al apoyo del Proyecto COBODES.

B) Objetivos específicos

1. Recuperar la visión que tienen los grupos sobre los sistemas productivos de la región y las estrategias de generación de ingresos.
2. Conocer la definición de finca que maneja actualmente la dirigencia de las organizaciones y si esta se acerca o no a la definición de finca promovida por el proyecto COBODES⁴.
3. Conocer la forma como los grupos conciben y desarrollan los procesos de sostenibilidad ambiental.
4. Identificar los principales cambios que se han dado en los grupos beneficiarios de COBODES en las formas de organización y gestión.

⁴ El proyecto ha llegado a definir una finca como una área en donde se interrelacionan las especies y recursos silvestres, con las especies domesticadas de plantas y animales. En otras palabras, cada finca es un sistema, compuesto por diversos subsistemas, en donde se da un manejo de los bienes y servicios que produce la biodiversidad. Entendiendo que el manejo incluye las diversas pautas seguidas para proteger determinados recursos o para su uso sostenible, garantizando la sustentabilidad del sistema (COBODES, 2005).

5. Conocer las formas de vinculación que los grupos beneficiarios de COBODES han desarrollado con el estado y otros actores estratégicos para el cumplimiento de sus objetivos.
6. Conocer las formas como los grupos beneficiarios de COBODES acceden a recursos estratégicos para la producción (crédito, información, asistencia técnica) y los cambios que han tenido en ese manejo.
7. Recuperar la visión que manejan los grupos sobre la región, cambios en el enfoque y la lectura sobre la misma, en términos económicos, ambientales, sociales, políticos, organizativos y el aporte de COBODES al respecto.
8. Sistematizar las percepciones que tienen las organizaciones sobre el impacto de su propia gestión para sus asociados, su comunidad, su región.
9. Identificar si se han dado cambio al interior de las organizaciones beneficiarias de COBODES en las formas de concebir el papel y la participación de las mujeres en los procesos productivos y organizativos.

c) Metodología de trabajo

Para la realización de la investigación se procedió a identificar el universo de organizaciones presentes en ACTo, distinguiendo a aquellas con las cuales el Proyecto COBODES habían mantenido relaciones desde su inicio, en el año 2001. En total se contabilizaron más de 45 grupos organizados de distinto tipo. Debido a que las relaciones del Proyecto COBODES con muchas de estas organizaciones no se habían consolidado, ni perdurado en el tiempo, sobre todo por los cambios sufridos en su administración al iniciar la segunda fase de la ejecución,⁵ se optó por trabajar con los grupos participantes en ambas fases del proyecto o a partir de su segunda fase. De manera conjunta con el coordinador técnico y los Co-directores del Proyecto COBODES, se procedió a seleccionar una muestra intencional, representativa del conjunto de las organizaciones presentes en ACTo, siguiendo los siguientes criterios principales:

⁵ En el año 2004, el Proyecto tuvo una evaluación de medio término, luego de la cual se tomó la decisión de intervenirlo y reestructurar el equipo de trabajo para la ejecución de su segunda fase.

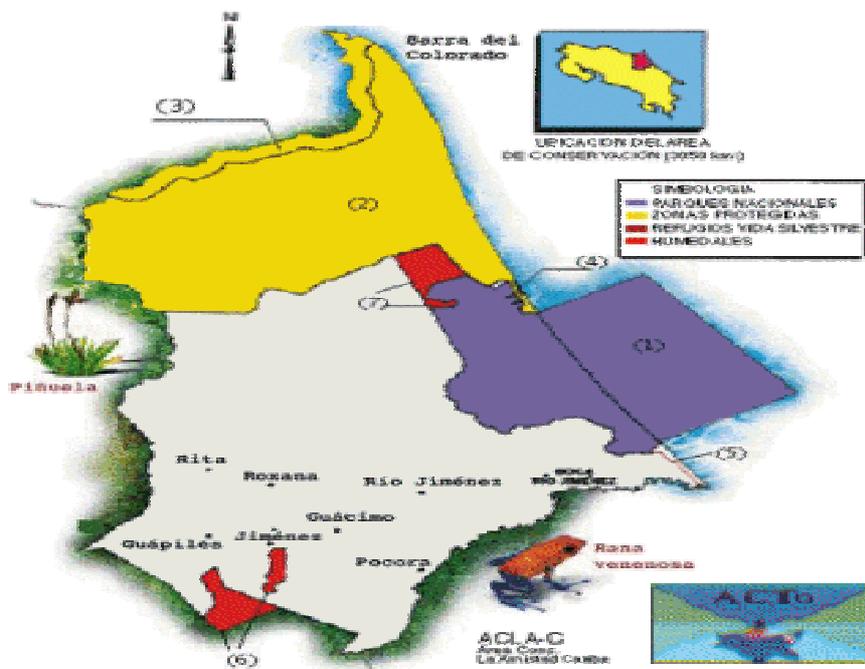
- Que muestren estabilidad y formalidad en la relación con COBODES (independientemente de que hubieran mantenido conflictos o diferencias con el proyecto, en el caso de que los hubiera).
- Que abarquen las distintas sub-regiones del Área de Conservación Tortuguero
- Que tengan proyectos o iniciativas en marcha o en proceso de formulación.
- Que incluyan grupos de mujeres.
- Que incluyan las diversas formas de organización presentes en ACTo.
- Que trabajen en áreas diversas (agricultura, agua, reforestación, conservación, educación ambiental, servicios)

Con estos criterios se obtuvo una lista de 19 organizaciones, las cuales -en su totalidad- fueron incorporadas a la realización del estudio. Asimismo, se elaboró un listado con funcionarios de instituciones estatales, pertenecientes al sector agropecuario y ambiental, quienes también habían trabajado con el proyecto y que podían ser informantes clave, en relación con los temas a estudiar (ver el anexo metodológico). Posteriormente, se diseñó una guía de entrevista en la cual se incluyeron preguntas dirigidas a los integrantes de los distintos tipos de organizaciones seleccionadas para llevar a cabo el estudio, a los funcionarios institucionales y a los Co-directores y otros miembros del Proyecto COBODES. Está guía contempló preguntas relacionadas con los diferentes temas, considerados esenciales, para lograr una caracterización sobre las organizaciones rurales presentes en ACTo y obtener, asimismo, la percepción de los integrantes de éstas sobre el impacto de COBODES en su desarrollo.

La modalidad de las interrogantes adoptadas en la guía de entrevistas corresponde a un conjunto seleccionado de “preguntas generadoras”, con las cuales se abren espacios de conversación y análisis conjunto, con los entrevistados, sobre los temas alrededor de los cuales giró el estudio. En este sentido, lejos de proponer una secuencia de preguntas -como es propio en las tradicionales encuestas aplicadas en la realización de algunos estudios sobre estos temas-; la guía ofrece las posibilidades de llevar a cabo un estudio más participativo. En éste, la interacción entre los investigadores y los integrantes de las organizaciones constituye el eje para la recopilación de la información requerida para dar respuesta a los objetivos perseguidos con el desarrollo del estudio. Este intercambio entre investigador y miembros de los grupos organizados, les permite a éstos ser sujeto del estudio,

sistematizar sus experiencias, valorar el impacto del proyecto y apropiarse de la información⁶.

Por las características del estudio, el trabajo de campo implica el traslado de los investigadores a las fincas o establecimientos en los cuales llevan a cabo sus diversas actividades (agrícolas, industriales, comerciales, ambientales, o de servicios), los miembros de las organizaciones. El recorrido por los poblados rurales y las fincas en las cuales se asientan los grupos, así como los intercambios realizados durante los días más apropiados para ellos(as), permiten un acercamiento más preciso a las condiciones particulares del territorio en el cual actúan las organizaciones y al de los diferentes grupos vinculados al Proyecto COBODES. Las entrevistas, efectuadas en sus comunidades, permiten obtener con mayor certeza sus percepciones y valoraciones sobre el potencial existente para impulsar su desarrollo organizativo y sobre el impacto del proyecto en esos procesos. Por otra parte, se realizaron visitas a los funcionarios de instituciones públicas seleccionados para las entrevistas, en las localidades en las cuales operan estas dependencias. Las percepciones de estos funcionarios sobre el impacto del Proyecto COBODES en el desarrollo de las organizaciones rurales presentes en ACTo, ofrecen un complemento informativo y una valoración de mucha importancia para el análisis y las conclusiones obtenidas con la realización del estudio.



⁶ En el Anexo 1 de este documento se incluye la guía empleado durante el desarrollo del estudio. En ella se encuentran los temas generales y específicos alrededor de cuyo análisis transcurrieron las conversaciones efectuadas con los integrantes de las organizaciones seleccionadas para el desarrollo del trabajo investigativo.

2. Cambio institucional, transformaciones rurales y organización social



2.1 Las transformaciones en el medio rural y las organizaciones

Los cambios surgidos en el medio rural adquieren manifestaciones específicas en los diferentes territorios, en respuesta a las diversas modalidades de asentamiento, apropiación e interrelación de los actores locales, entre si y con la base de los recursos naturales en la cual se hallan establecidos. Estas interrelaciones generan singulares condiciones productivas, sociales, organizativas, ambientales, culturales e institucionales, dándole una identidad particular a cada territorio.

Las transformaciones sufridas por el medio rural costarricense durante las dos últimas décadas (1985 – 2006), entre las que sobresalen la modificación de su estructura productiva, el estímulo a las actividades económicas vinculadas al mercado internacional, la atracción de inversiones externas, la ausencia o limitado alcance de las políticas agrícolas y de desarrollo rural, el debilitamiento de los servicios de fomento y apoyo al desarrollo agropecuario y del medio rural (investigación, extensión,

innovación), la búsqueda de diversas formas de generación de ingresos por parte de las familias rurales, el incierto acceso a recursos financieros y la persistencia de la pobreza, la indigencia e importantes carencias en conocimiento, salud y vivienda, entre otras, contribuyen al surgimiento de una estructura social rural dinámica y compleja (Mora, 2005).

El Área de Conservación Tortuguero, por su característica diversidad, es un espacio social en el cual tienen presencia todos estos procesos. Su prolongada incorporación a la producción agrícola destinada al mercado exterior, el desarrollo de amplios programas de redistribución de tierras y el establecimiento de numerosos asentamientos campesinos y otros núcleos de productores familiares; así como, una intensa interrelación entre los procesos productivos y organizativos con el tema de la rica biodiversidad local, su protección y uso sostenible, unido a una amplia trayectoria de organización y movilización social; y, el paso de una fuerte presencia estatal, principal interlocutor y con el cual se negocia y establecen acentuadas relaciones de clientela en el pasado (Román, 1994), a una situación de un pronunciado debilitamiento por parte de éste; generan un paisaje rural con grandes transformaciones, el cual no puede ser leído utilizando para ello los antiguos lentes enfocados al análisis del denominado como el “sector agropecuario”.

Así, aunque las actividades agrícolas siguen ocupando una destacada posición en el desarrollo territorial en ACTo, la mayor parte de éstas se enlazan a actividades rurales no agrícolas llevadas a cabo en este lugar. Las empresas agroindustriales o las dedicadas a la exportación y la comercialización en el mercado nacional, las empacadoras y distribuidoras de insumos, entre otras, giran en torno a las actividades agrícolas efectuadas por diversos grupos de productores empresariales y familiares e, incluso, algunas de ellas aparecen como compradoras de bienes y fuerza de trabajo a productores familiares de subsistencia presentes en el territorio de ACTo. Sin embargo, las exportaciones y la introducción de actividades no agrícolas, de gran dinamismo, entre las que sobresale el turismo y los servicios, unido a los incipientes esfuerzos por industrializar y agregar valor a la producción obtenida en sus pequeñas fincas, por parte de familias y organizaciones rurales (fabricación de cosméticos, quesos, helados, chocolates), actividades emprendidas por varias familias rurales, dan origen a una estructura económica y social más compleja. El establecimiento de FOPRORCA, organización vinculada a numerosas familias rurales dedicadas a la producción de raíces y tubérculos, dedicada a la comercialización de sus productos, es un significativo y efectivo paso dado por estas familias por incursionar, de manera

directa, en una actividad comercial que les ha permitido integrarse, hasta ahora con éxito, en el mercado internacional.

Como se puede apreciar, estas transformaciones en la estructura productiva, y en las redes de relaciones sociales tejidas en su desarrollo, condicionan el surgimiento de nuevas modalidades de organización rural, en este territorio rural particular.

2.2 El vacío institucional y el desarrollo de las organizaciones rurales

En el caso de Costa Rica, de igual forma que en la mayor parte de los países de América Latina, las reformas económicas e institucionales implantadas a partir de los años 80, condujeron a una redefinición sobre el papel del estado en estas sociedades. Aunque la adopción del nuevo modelo de crecimiento económico llevó a heterogéneos grados de profundidad en las transformaciones institucionales, las tendencias seguidas en ellos fueron similares. En un estudio efectuado por CEPAL las naciones fueron divididas en reformadores radicales (Argentina, Bolivia, Chile y Perú) y reformadores cautos (Brasil, Colombia, Costa Rica, Jamaica y México). Los primeros son países con condiciones iniciales muy difíciles, por lo que decidieron llevar a cabo reformas más profundas. Los segundos tenían un buen desempeño inicial y pretendían mantener ciertas fortalezas de sus economías y sociedades, por lo que optaron por reformas más graduales y selectivas (Stallings y Peres, 2000). En el caso de Costa Rica, sin embargo, si bien el desmantelamiento y el traslado de segmentos completos del sistema estatal al sector privado no alcanzan a la totalidad de las instituciones vinculadas con el sector agropecuario, la reducción del personal, de los presupuestos y de sus funciones, sí produjo un deterioro acentuada en la capacidad de atención a las necesidades y demandas de las familias rurales y del desarrollo de las actividades productivas en el medio rural.

El debilitamiento de las dependencias estatales ubicadas en la localidad, expresado en una drástica y generalizada reducción de su personal, sus equipos y presupuestos, unido a las limitadas competencias con que cuentan los gobiernos locales, generan un claro vacío institucional, el cual trastoca la tradicional omnipresencia del estado en los procesos agrarios del pasado⁷. Esta situación, unida a la evidente preeminencia

⁷ En 1995 se impulsó una reducción significativa en las funciones cumplidas por buena parte de las instituciones estatales de Costa Rica. La aplicación de un programa de movilidad laboral, diseñado para promover la salida voluntaria de los funcionarios de las instituciones, los posteriores procesos de reestructuración o "reingeniería", sumados a la disminución de los presupuestos públicos, dentro de la búsqueda de contención del gasto, produjo un impacto muy severo en las llamadas instituciones del sector agropecuario, especialmente en el Ministerio de Agricultura y Ganadería, el Consejo Nacional de la

asumida por el mercado en el impulso de los procesos de desarrollo local, genera una doble situación: por un lado, tiende a modificar las tradicionales relaciones de clientela que marcaron las vinculaciones de las familias y las organizaciones locales al estado durante los años 70 y 80, como lo recoge admirablemente en su investigación Pieter de Vries (2001). La debilidad institucional, en este caso, crea condiciones favorables para el surgimiento de organizaciones que se mueven en un ámbito más reducido, al contrario de la escala regional en la cual se desenvolvían con antelación, y con una clara autonomía reforzada por el paulatino agotamiento surgido en las tramas de relaciones de clientela, prevalecientes hasta la década de los 80.

Por otro lado, coloca en una posición central en el conjunto de las acciones llevadas a cabo por los diversos tipos de organizaciones existentes en ACTo, la integración en los mercados local, nacional, regional e internacional. Esto, desde luego, junto a los procesos de producción en armonía con el ambiente introducidos en sus fincas, la participación en redes organizativas, la atención a los espacios formativos abiertos en la localidad, entre los que destacan los promovidos por COBODES, y a las permanentes negociaciones con los gobiernos locales, las instituciones y las empresas establecidas en su territorio.

Finalmente, este vacío institucional, reforzado por una intermitente dispersión del conjunto de debilitadas instituciones, reduce las posibilidades de impulsar, con efectividad, acciones orientadas a fortalecer la integración de las familias rurales - sobre todo de aquellas con menores capacidades y con mayores dificultades para acceder a los recursos-, en los procesos de desarrollo local⁸. Como lo demuestra la experiencia del Proyecto COBODES, en muchos casos tan solo basta con el estímulo a las familias y las organizaciones, la capacitación, el intercambio y pequeñas cantidades de recursos, correctamente asignados y manejados, buscando reforzar la

Producción y el Instituto de Desarrollo Agrario. En las oficinas regionales de estas instituciones se presentan, en el decenio comprendido entre 1995 y el 2005, reducciones que llegan hasta el 50% del personal y la ausencia de la infraestructura y los medios necesarios para dar respuestas efectivas a las demandas crecientes de servicios en un territorio de mayor complejidad y con necesidades mayúsculas.

⁸ “El secreto de la eficiencia del mercado es, precisamente, premiar a los fuertes y eficientes y tender a eliminar a los que por cualquier razón son más débiles. Pero, por otro lado, salvo en el caso extremo de quienes creen que es culpa de los socialmente débiles ser débiles, es necesario recordar que parte fundamental de la legitimidad del Estado, así como de la legitimidad del régimen político (especialmente si es democrático, ya que la dignidad humana predicada por la ciudadanía presupone una mínima base material) es contrarrestar los efectos del mercado a favor de los que no pueden soportarlos. Ambas lógicas, la del mercado y la del Estado, tienen sentido, ambas son necesarias y ambas coexisten, aunque en el plano que acabo de indicar lo hacen de una manera ineluctablemente contradictoria. Negar esta inherente tensión, es decir, atribuir primacía absoluta al mercado o al Estado, conduce a simplificaciones ideológicas que, aunque aparentemente opuestas, coinciden en ser socialmente despiadadas. Si a veces en nuestro pasado la lógica del Estado tendió a sofocar la lógica del mercado, me parece que actualmente, bajo los ritmos de la globalización, hemos oscilado hacia el opuesto y no menos dañino extremo” (O'Donnell, 2001: 106).

autogestión de los participantes en las iniciativas, para alcanzar cambios significativos, desde el punto del desarrollo de las capacidades productivas y de gestión, en el reforzamiento del capital social y humano locales, la generación de ingresos y, en general, en su desarrollo humano⁹.

La participación organizada de las familias y comunidades en los procesos de desarrollo territorial rural, puede llegar a sustituir las formas *clientelistas* o *asistencialistas* prevalecientes en el pasado, en sus relaciones con las agencias públicas y privadas que actúan en la localidad. La asociatividad, la autogestión y el liderazgo local, orientado hacia una gestión sustentable del territorio, promovido por COBODES, es una ruta efectiva para promover el desarrollo local, dinamizar la economía, elevar la competitividad del territorio y extender el bienestar en el medio rural local.

3. El desarrollo del capital social en ACTo.

El capital social está formado por el conjunto complejo de relaciones de cooperación, intercambio y reciprocidad establecidas entre las familias, las organizaciones y las comunidades ubicadas en un determinado territorio. Estas complejas tramas de relaciones sociales constituyen el tejido social y varían en cuanto a su densidad en los diversos territorios. En cada territorio se encuentran múltiples redes de vinculación entre los pobladores de las comunidades particulares ubicadas en él. Los lazos de parentesco y vecindad; las relaciones de reciprocidad; las normas compartidas; las relaciones interpersonales; las asociaciones y las acciones colectivas; son, entre otras, formas de relacionamiento e intercambio social, extendidas por el tejido social local. La prolongación y fortaleza de estas relaciones varía en cada comunidad, generándose

⁹ “Dado que en última instancia nos preocupan las vidas que podemos llevar (y el ingreso es sólo importante como medio para llevar una vida adecuada), es muy fuerte el argumento a favor de adoptar la última concepción de la pobreza. Si se adopta esa concepción, se justifica que veamos **la pobreza como privación de la capacidad**. Es probable que haya un acuerdo amplio acerca de que se trata de pobreza cuando una persona carece de la oportunidad real de evitar el hambre o la desnutrición o la carencia de una casa. Estas capacidades mínimas y algunas capacidades *sociales* elementales (como la capacidad de ‘aparecer en público sin sentir vergüenza’ y la de ‘participar en la vida de la comunidad’) se discutieron en Sen (1983, 1985^a). Este enfoque de la pobreza ha recibido cierta atención en la bibliografía reciente. Los argumentos no han incluido ninguna negación de que el ingreso bajo debe ser una de las condiciones más fuertes para la privación de la capacidad, sino más bien lo siguiente: i) la pobreza puede definirse sensatamente en términos de la privación de la capacidad (la conexión con la escasez del ingreso es sólo instrumental); ii) hay influencias sobre la privación de la capacidad *distintas* de la escasez del ingreso; y iii) la relación instrumental entre el ingreso bajo y la capacidad baja es *paramétricamente variable* entre diferentes comunidades e incluso entre diferentes familias o individuos” (Sen:2001:240-241)

en unos casos lazos o cúmulos de relaciones más tenues y, en otros casos, de mayor densidad (Durstun, 2003). A mayor densidad del capital social, mayor es la cohesión social existente en la comunidad en la cual se producen estas interrelaciones. Entre más tenue sea el capital social, mayores serán la dispersión y las dificultades para la definición de proyectos territoriales comunes¹⁰.

En su investigación sobre el capital rural en México y Centroamérica, Flores y Rello señalan que, “En este estudio el concepto de *capital social* se refiere a la capacidad colectiva de tomar decisiones y actuar conjuntamente para perseguir objetivos de beneficio común, capacidad que coloca al grupo o la comunidad en un plano de superioridad con respecto al individuo aislado. La fuente de esta capacidad no es un individuo, sino la suma e interacción de varios individuos agrupados en una pequeña asociación o una comunidad entera, en busca de un interés común” (Flores y Rello, 2002:27).

En el caso de ACTo, es primordial llevar a cabo una especie de “excavación” en las fuentes originarias de una actitud positiva hacia la participación, la organización, el aprendizaje y la innovación, a pesar de la relativa debilidad de muchas de sus organizaciones y a la naturaleza de la herencia organizativa que dejan las relaciones de clientela, mantenidas con el estado por casi veinte largos años (de Vries, 2001). Ese territorio fue un espacio en el cual tuvieron lugar prolongados conflictos agrarios. La presencia de las plantaciones bananeras y la fuerte organización sindical, en la cual se agruparon grandes contingentes de trabajadores bananeros, constituyó el eje alrededor del cual giraron los principales conflictos sociales desde la primera mitad de la década de los 30, hasta principios de los años 80 del siglo pasado. Las prácticas organizativas generadas por estos asalariados en las plantaciones, fueron trasladadas paulatinamente a los procesos de ocupación de tierras, impulsadas por los trabajadores desplazados, cíclicamente, de las empresas transnacionales. Durante los años 60 y 70 se viven intensos procesos de ocupación precaria en terrenos incultos o abandonados por las empresas transnacionales. En esos mismos años, el estado impulsa diversas modalidades de intervención en el Caribe costarricense, orientadas a la búsqueda de la estabilidad social y a prevenir el surgimiento de nuevos procesos.

¹⁰ El fortalecimiento de las relaciones entre los miembros de las comunidades, o de manera más amplia en los territorios, permite crear condiciones propicias para la cooperación y la confianza, elementos decisivos en los procesos de desarrollo del capital social comunitario y en el diseño de las estrategias de desarrollo local. No obstante, es necesario tener presente que, en tanto relaciones sociales, el conflicto, las rivalidades, la distribución desigual del poder y las relaciones de clientela, limitantes del desarrollo del capital social, están presentes también en ellas (Sumpsi y Mora, 2004).

Como lo apunta de Vries, “En el inicio de la década de los sesenta, el IDA asumió dos grandes proyectos de colonización: Cariari y Batán. En la década de los setenta, después de tomar conciencia de que los esfuerzos por colonizar eran costosos y tenían poco impacto general, el IDA dirigió su atención hacia la titulación y la provisión de servicios en las zonas fronterizas. En 1975, como respuesta al incremento de las movilizaciones campesinas, el IDA adoptó la política de crear cooperativas de producción en las áreas más accesibles. Hacia finales de la década de los setenta se guió por una ambiciosa política de colonización en los ‘polos de desarrollo’, adoptando un amplio acercamiento territorial” (de Vries, 2001:37).

Uno de los proyectos más significativos ejecutados en el Caribe costarricense fue el denominado 034, concebido como un proyecto de desarrollo rural integral, el cual contaba con un presupuesto total de US\$9, 500.000, aportado casi en su totalidad por USAID¹¹. El proyecto se ejecutó en tres asentamientos campesinos (Neguev, El Indio y Maryland), de los cinco atendidos desde la oficina regional del IDA, establecida en el asentamiento Neguev. El área total de esos cinco asentamientos era de 12.724 hectáreas y el número de parceleros ubicados en ellos de 1.294 (de Vries, 2001). El acceso a la tierra de buena parte de estas familias se produjo mediante la ocupación de fincas privadas y la mayor parte de ellos pertenecía a la Unión de Pequeños Agricultores del Atlántico, durante esa época una influyente organización campesina con la cual se establecen las principales relaciones de clientela organizaciones campesinas / estado, descritas por de Vries en su investigación.

La década de los 80 es un período de especial movilización social en el área de ACTO. Además de la continuidad de los conflictos agrarios, la Unión de Pequeños Agricultores del Atlántico (UPAGRA), en conjunto con otras organizaciones campesinas del país, asumen una posición activa en oposición a la redefinición de las políticas económicas adoptadas en esos años (Edelman, 1999; Mora, 1996). El impacto negativo de la apertura económica y la eliminación de los subsidios, en numerosos productores familiares asentados en el Caribe, dedicados muchos de ellos

¹¹ En un informe elaborado por el IDA se apunta lo siguiente sobre el denominado Proyecto 034: “**A). Proyecto IDA-AID-034 «Asentamientos Campesinos y Fomento de la Productividad Agropecuaria» (Préstamo 515- T -034).** Se desarrolla en la Región Atlántica y el propósito se orienta a la mejora y expansión del Programa Nacional de Redistribución de Bienes Agrícolas (adquisición de tierras, adjudicación de parcelas, construcción de caminos, construcción de obras comunitarias, orientación y capacitación de beneficiarios, desarrollo agropecuario, crédito agropecuario con la creación de la Caja Agraria y, dotación de vivienda), el incremento en la Seguridad de la Tenencia (agrimensura y mapeo de la zona y Titulación) y, el Fortalecimiento de la Administración (sistema de manejo de datos, asistencia en planeamiento, evaluación del programa). Durante su vigencia, 1982-1987, se adquieren y desarrollan tres asentamientos: Neguev, El Indio y Maryland. Se adjudican 943 parcelas y se otorgan 4981 títulos” (Salinas, 1999).

a la producción de granos básicos, sin capacidad para competir con los precios de los granos importados, les lleva a integrarse en las movilizaciones de corte más contestatario que tienen lugar en ese período.

Durante los años noventas y en la década actual, tienen lugar las importantes transformaciones en el medio rural apuntadas en este mismo capítulo. El debilitamiento de las relaciones de clientela, como resultado del deterioro del sistema institucional público y de las dificultades para responder a las demandas de sus posibles “clientes”, lo mismo que el deterioro enfrentado por las organizaciones campesinas con las características de las prevalecientes hasta la década de los 80, así como la disminución sufrida por los sindicatos bananeros y por su influencia en la zona, generan nuevas condiciones políticas y sociales en este territorio. Asimismo, la propia creación del Área de Conservación Tortuguero y los esfuerzos estatales orientados a fortalecer la protección y el uso sostenible de los recursos naturales locales, contribuyen al origen de un entorno favorable al surgimiento de nuevas modalidades de organización rural en el Caribe costarricense. Pero, de todas maneras, esos intensos procesos históricos de organización y movilización rural dejan una significativa huella en los pobladores de ACTo y en su actitud hacia el fortalecimiento de su capital social, sólo que en estos años imprimiéndoles un carácter más propositivo a sus iniciativas.



El “empoderamiento” de los actores sociales locales resulta de enorme importancia, tanto para impulsar el desarrollo local como para lograr la paulatina reorientación de la

acción institucional. La capacidad de organización, movilización y negociación alrededor de las demandas de las familias y las comunidades, superando las relaciones fundamentadas en al oferta institucional, puede favorecer la modificación sustancial de las formas de intervención del estado en los particulares procesos de desarrollo sostenible que tienen lugar en ACTo. Colocar el tema del “empoderamiento” en una destacada posición en las acciones llevadas a cabo por el Proyecto COBODES es un acierto, puesto que esto resulta clave para el desarrollo del capital social y para centrar la acción institucional en la atención de las necesidades, demandas y aspiraciones de la población rural. En el capítulo 6 de este estudio, una vez efectuado un recorrido por las principales modificaciones productivas, ambientales y sociales ocurridas recientemente en el Caribe, se trata de identificar las características más sobresalientes de las actuales organizaciones rurales establecidas en este territorio.

3.Cambios productivos, ambientales y sociales recientes en el Caribe de Costa Rica

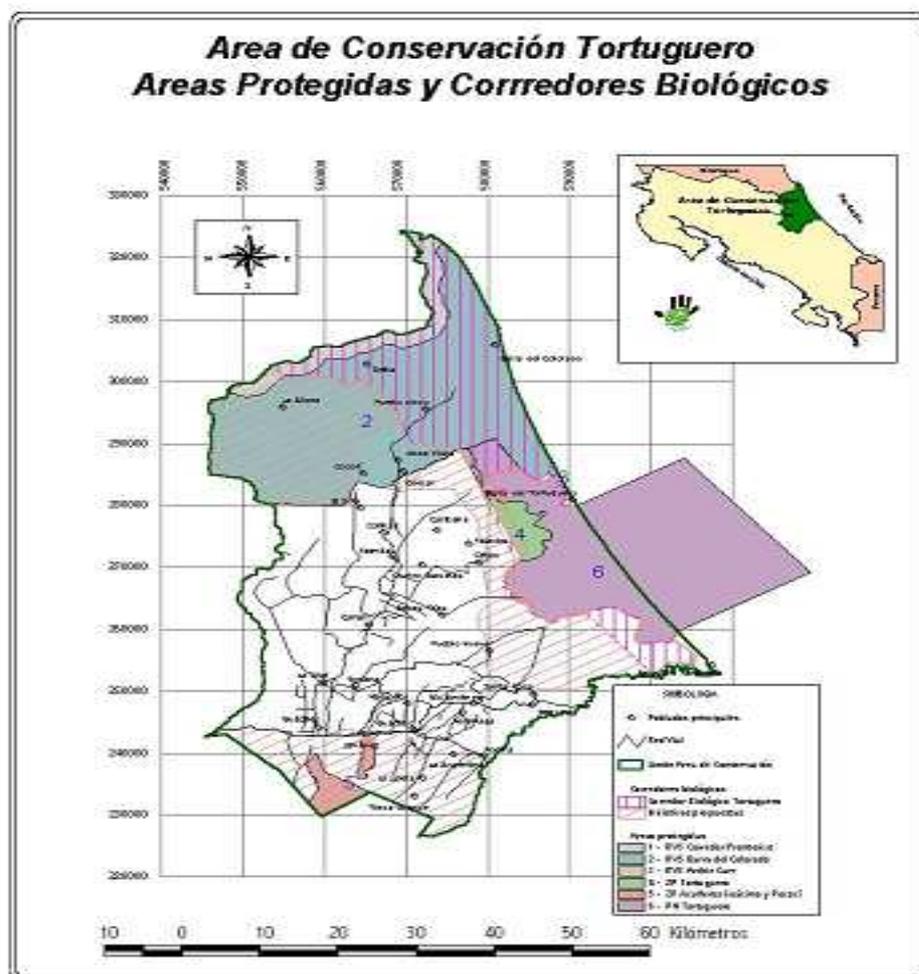


Foto: Proyecto COBODES

3.1. Una breve descripción del Área de Conservación Tortuguero (ACTo).

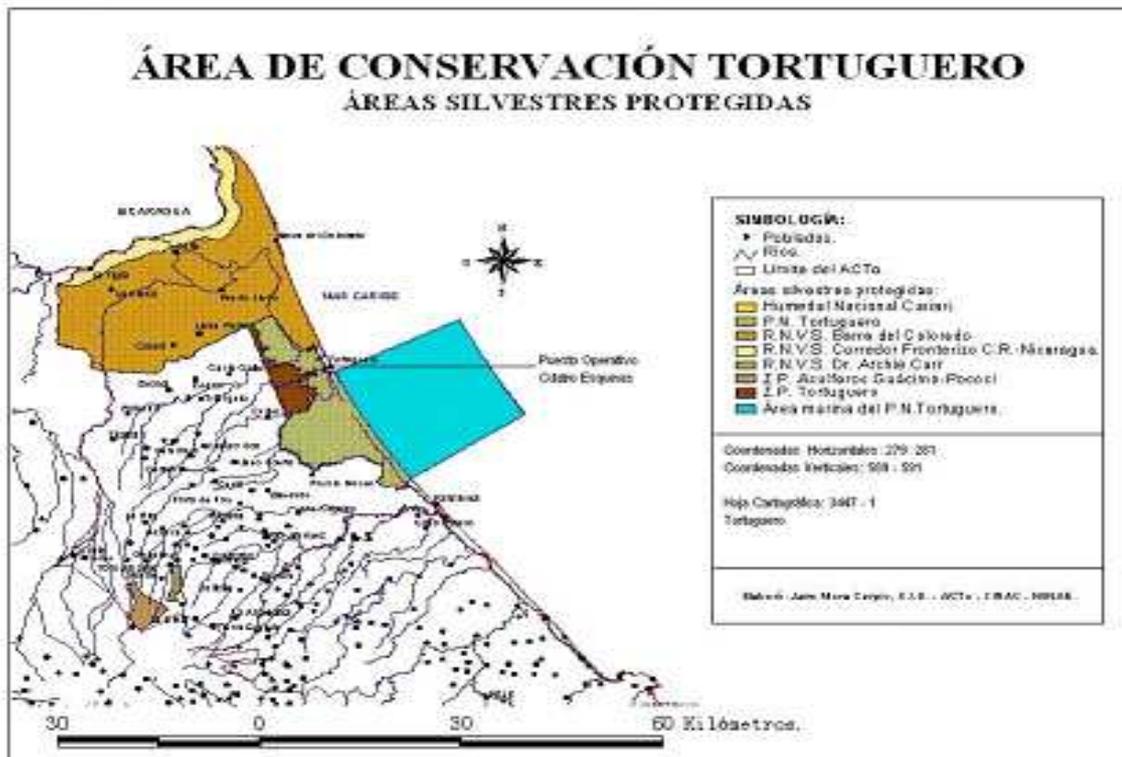
El Área de Conservación Tortuguero (ACTo), comprende los cantones de Pococí y Guácimo, en la provincia de Limón; y el Distrito Gaspar del cantón de Sarapiquí, en la provincia de Heredia. En ACTo viven aproximadamente 155.000 personas y su extensión es 352.573 hectáreas (COBODES, 2005). La mayor parte de ACTo pertenece a la región Huetar Atlántica, ésta comprende todo el Caribe de Costa Rica. Se trata de una región cuya principal característica es la existencia de una sociedad multiétnica, con claras diferencias entre sí, pero también con una importante dosis de sincretismo cultural (mezcla de negros, blancos, indígenas y mestizos). Esta población habita en un territorio de 9.188.52 km² y tiene una población de 339.295 habitantes, distribuidos en seis cantones (Matina, Talamanca, Siquirres, Pococí, Limón y Guácimo), con una densidad poblacional total de 36.9 hab/km². El cantón de Sarapiquí, por su parte, cuenta con 45.435 habitantes.

Figura 1



La región Caribe posee una rica biodiversidad, cuya protección se ha incrementado en los últimos 20 años; así como, también, las amenazas a su conservación y uso sostenible. La propia Área de Conservación Tortuguero, constituye una muestra clara de esa protección. ACTo se localiza dentro de la denominada, “zona de vida del Bosque Tropical Húmedo”. De acuerdo con un diagnóstico reciente efectuado en el área de conservación, sus 352.573 hectáreas de territorio se encuentran distribuidas, según sus condiciones físicas, en dos zonas de vida: 1) bosque muy húmedo tropical; y, 2) bosque pluvial premontano; y en tres zonas de transición: 1) bosque muy húmedo premontano transición a basal; 2) bosque muy húmedo tropical transición a premontado; y, 3) bosque pluvial premontano transición a basal (Ling, F, 2002). En el área habitan importantes especies en vías de extinción, como por ejemplo la danta (*tapirus bairdii*), el jaguar (*Pantera onca*) y el manatí (*trinchenchis manatus*) así como cerca de 124 especies de anfibios y reptiles¹². Se trata de una área que reúne una muestra importante de las asociaciones vegetales de la vertiente caribe de América, así como un sistema de ríos, caños y lagunas naturales de extraordinario valor escénico, recreativo, turístico y de conservación, especialmente su colonia de tortugas verdes (*Chelonia mydas*) que desova en sus playas (ACTo, PMT, 2005).

Figura 2



Fuente: COBODES

¹²Estas representan el 37% de la diversidad de estos grupos en Costa Rica (ACTo, Plan de Manejo de Tortuguero)

Las relaciones más directas de esta región con el Valle Central del país, son relativamente recientes y ocurrieron muy entrado el siglo XX. No fue sino hasta entre 1974 y 1978 que se puso en uso la carretera San José-Turrialba-Limón; y, hasta 1987, cuando se construyó la carretera Braulio Carrillo en la ruta San José-Guápiles-Limón. Sin embargo, la Región Huetar Atlántica ha mantenido, a lo largo de su historia, una posición geográfica estratégica por ser la puerta al Caribe y una de las principales vías de ingreso y salida de productos destinados o provenientes del mercado exterior. Esto se refleja en una intensa actividad en los muelles localizados en el puerto de Limón. Pero, además de este dinamismo económico, se han desarrollado otras actividades importantes para el país, tales como una significativa producción agropecuaria y forestal, el turismo, los servicios, la conservación y en menor medida la pesca y la industria. Según se observa en la tabla 1, la capacidad de uso del suelo de ACTo permite desarrollar actividades tales como los cultivos anuales, el pastoreo y la actividad forestal.

Tabla 1
Capacidad de Uso de la Tierra del Corredor Biológico Tortuguero

Categoría de capacidad de uso	Total	%	Privado		Estatal	
			Has	%	Has	%
Agrícola (A)	19.346,8	22,6%	7.040,25	36,39	12.306,5	63,61
Reforestación / cult. Permanentes / lim Textura (VI5t)	947,49	1,1%	947,49	100	0,00	0
Manejo / regeneración (VII5)	1.448,54	1,7%	292,82	20,21	1.155,72	79,79
Manejo / regeneración/lim Textura (VII6t)	205,50	0,2%	200,74	97,68	4,76	2,32
Protección / lim Textura (VIII7t)	116,28	0,1%	116,28	100	0	0
Protección / lim Drenaje (VIIIId)	42.233,3	49,3%	18.124,2	42,91	24.109,1	57,09
Protección / lim Drenaje e inundación (VIIIIdr)	1.805,53	2,1%	335,76	18,60	1.469,77	81,40
Protección absoluta (X)	19.637,6	22,9%	122,86	0,63	19.514,7	99,37
Total	85.741,05	100%	27.180,42	31,70	58.560,63	68,30

Fuente: Ling, 2002

3.2. La estructura productiva regional

La estructura productiva regional se caracteriza por una economía estrechamente vinculada a la actividad agrícola, teniendo a la producción bananera con un eje histórico muy dinámico, con un comportamiento cíclico que ha mostrado distintos desarrollos territoriales focalizados (Valle de la Estrella, Siquirres-Matina, Pococí). En su mayoría, esta actividad ha sido desplegada, a gran escala, por compañías transnacionales que han ocupado buena parte del territorio, constituyéndose, en conjunto con la actividad piñera, en uno de los principales empleadores de la región. Junto con instituciones estatales costarricenses (Recope y JAPDEVA), estas empresas han generado una extendida presencia de relaciones salariales en estos cantones. Según los datos del Censo del año 2000, las exportaciones tradicionales aportaban al país el 9% del empleo nacional, porcentaje que crecía a un 31% en la Región Huetar Atlántica, lo cual está directamente asociado a la presencia de la actividad bananera (Trejos, 2000)

La actividad bananera se ha caracterizado, asimismo, por mostrar varios ciclos de expansión a lo largo de la historia regional, con un desarrollo basado en rentas monopólicas, débiles encadenamientos con la economía local¹³ e importantes impactos ambientales, asociados a las grandes inversiones en drenaje que imponen las características del suelo, el uso de agroquímicos y la generación de desechos, entre otros. Además de la actividad bananera, la economía del Caribe costarricense presenta una producción agropecuaria y forestal vinculada a productos como la ganadería de carne y leche, los granos básicos, el cacao, las raíces y los tubérculos y, más recientemente, la producción de otras frutas a gran escala como la piña, la naranja y cultivos como la palma aceitera y las plantas ornamentales.

En el caso de la piña, es importante resaltar que se trata de un cultivo cuyo desarrollo a gran escala es reciente en la región (de 1990 en adelante). En el 2004, se sembraron en el país 18.000 has de piña en total, de las cuales unas 10.000 hectáreas se ubican en la región Caribe, principalmente, en las zonas de amortiguamiento del Área de Conservación Tortuguero; específicamente, en los cantones de Guácimo y Pococí. Este tipo de producción genera un relevante impacto ambiental, no sólo por el

¹³ Un ciclo importante ocurrió a principios de siglo XX, desarrollado especialmente por la United Fruit Company -UFCO-, hasta 1930. Otro ciclo se inició entre 1950 y 1980, cuando llegaron a la zona otras compañías bananeras que rompieron el monopolio de la UFCO. El último ciclo se lleva a cabo de 1989 hasta la fecha. En todos ellos, la región experimentó importantes aumentos en el área sembrada de banano, el empleo asalariado, los rendimientos y la productividad y también en los impactos ambientales.

carácter extensivo del uso de la tierra y sus efectos en la cobertura forestal; sino también, por otras consecuencias potenciales, tales como la erosión de los suelos, la contaminación de cauces y humedales y el drenaje de tierras en las áreas de amortiguamiento de los parques nacionales (Programa Estado de la Nación, 2005), todo lo cual ocurre en las zonas de amortiguamiento de ACTo.



Foto: Proyecto COBODES

3.3. Estructura socio-productiva

En términos de la estructura socio-productiva, la región Caribe se caracteriza por la presencia de empresas dedicadas a la producción agrícola, la agroindustria y la comercialización de bienes destinados al mercado internacional y, en menor medida, al mercado nacional (banano, piña, palma de aceite, raíces y tubérculos). Estas empresas coexisten con extendidos núcleos de productores familiares, algunos de los cuales combinan esta actividad con el trabajo asalariado en las grandes empresas transnacionales. Asimismo, es posible encontrar en las costas actividades como la pesca, también desarrollada a pequeña escala y con un carácter artesanal.

Más recientemente, en la segunda mitad del siglo veinte, se han desarrollado nuevas actividades ligadas a la conservación y el turismo, cuyo impulso es incipiente aunque

muy dinámico, especialmente en algunas zonas como Tortuguero y la zona sureste del Caribe en el Área de Conservación Amistad Caribe. Ésta comprende los cantones de Talamanca, Limón y Siquirres y cubre unas 227.164 hectáreas. Aquí es posible identificar a numerosos pequeños y medianos empresarios turísticos, nacionales y extranjeros.

En general, puede decirse que en la región Caribe coexisten diversos sistemas de producción: agricultura intensiva-extensiva (banano, plantas ornamentales, piña, palmito); extensiva (ganado); familiar-campesina (granos básicos y tubérculos –ñame y yuca-); explotación forestal en pequeña y mediana escala; pesca artesanal (langosta, otras). La producción de granos básicos (maíz y arroz especialmente), se mantiene en la región -aunque a niveles de subsistencia-, luego de tener una caída importante en la década de los ochenta. La apertura económica implantada en la segunda mitad de la década de los 80, generó un impacto muy significativo en grandes grupos de productores familiares dedicados a estas actividades, los cuales no resistieron la eliminación de los subsidios con los que contaron en los años anteriores, ni la competencia con los granos importados (Mora, 1989).

Frente a la producción a gran escala de uso intensivo y extensivo del suelo, con importantes costos ambientales, en el último decenio del siglo XX surge y comienza a promoverse en la región un nuevo tipo de producción en armonía con el ambiente. Dentro de esta corriente se inscriben experiencias como la producción orgánica de plátano y los sistemas agroforestales en el cantón de Talamanca; la producción de banano orgánico en Guácimo; y, la producción bajo el enfoque de fincas integradas en Pococí. Se trata de un proceso nuevo y todavía minoritario en un paisaje rural que muestra una alta tensión entre los esfuerzos de conservación de la riqueza natural de la región y la expansión de monocultivos para exportación a gran escala y con altas rentabilidades.

Pese a lo anterior, la promoción de prácticas agropecuarias y forestales alternativas ha venido forjando un pensamiento crítico en la región y una nueva generación de productores familiares y empresarios, los cuales buscan recrear las alternativas del desarrollo sostenible para la población local, así como el mejoramiento de sus condiciones de vida. Éstas últimas no siempre han sido las mejores, pese a la importante generación de riqueza que han creado históricamente las actividades tradicionales en la región.



3.4. Dinámica Poblacional y de desarrollo humano

En materia de desarrollo humano la región Caribe ha mostrado fuertes rezagos que se reflejan en las condiciones de vida de su población. En el 2004, la Región Huetar Atlántico contribuyó con el 8,6% del total de las exportaciones del país, es decir, 544,1 millones de dólares, convirtiendo a esta región en la segunda generadora de divisas de Costa Rica. Estas exportaciones correspondieron a una especialización fundamentalmente agrícola, de banano y productos no tradicionales (Fallas, 2006). No obstante lo anterior, esta generación de riqueza no se tradujo necesariamente en un mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes.

En materia de pobreza, medida como insuficiencia de ingresos, la región Huetar Atlántica fue, en el 2005, la tercera región más pobre del país después de las regiones Brunca y Chorotega, con un 27% de hogares en esta condición. Luego de haber alcanzado un mínimo de 17,1%, en 1994, comenzó una tendencia creciente, que la lleva en el 2005 a alcanzar su máximo nivel desde 1990 (Sauma, 2006). En materia de pobreza extrema, un 6,7 % de los hogares de la región se encuentran en esta condición. Por otra parte, los hogares pobres que no cubren sus necesidades básicas y en pobreza extrema con jefatura femenina alcanzan al 28,6% y al 38,6%, respectivamente.

En el diagnóstico sobre el Área de Conservación Tortuguero, se incluye la información sobre las necesidades básicas insatisfechas, particularmente en los cantones de Pococí y Guácimo. Resalta, en estos datos, el incremento de las carencias en aquellos distritos más alejados de los centros urbanos de estos cantones.

Tabla 2

Necesidades Básicas Insatisfechas en los Cantones de Pococí y Guácimo							
POCOCÍ	TOTAL	Guápiles	Jiménez	Rita	Roxana	Cariari	Colorado
No tienen carencias	51,17%	68,18%	57,34%	40,54%	42,20%	48,56%	26,39%
Con una carencia	29,71%	23,25%	28,50%	34,28%	30,97%	32,65%	27,08%
Con dos carencias	13,79%	7,10%	11,25%	17,77%	18,26%	14,06%	26,96%
Con tres carencias	4,60%	1,36%	2,68%	6,30%	7,24%	4,27%	15,47%
Con cuatro carencias	0,74%	0,11%	0,23%	1,10%	1,34%	0,46%	4,10%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
GUÁCIMO	TOTAL	Guácimo	Mercedes	Pocora	Río Jiménez	Duacari	
No tienen carencias	50,55%	55,11%	56,74%	49,42%	43,10%	48,72%	
Con una carencia	31,61%	30,24%	25,00%	33,38%	33,01%	33,11%	
Con dos carencias	13,35%	11,38%	13,48%	12,61%	17,07%	14,00%	
Con tres carencias	3,96%	2,83%	4,78%	3,98%	5,91%	3,94%	
Con cuatro carencias	0,52%	0,44%	-	0,62%	0,92%	0,22%	
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	

Fuente: Ling, 2002

En cuanto a la estructura del empleo entre los sectores primario, secundario y terciario en la región era, en el 2005, de 38,9%, 9,5% y 51,6%, respectivamente. El porcentaje de empleo en el sector primario es el segundo más alto entre las regiones y el del sector secundario es el más bajo. Sin duda alguna, es una de las regiones con mayor vacación agrícola del país y con menor grado de industrialización (Fallas, 2005). Los niveles de pobreza están asociados, entre otros aspectos, a las oportunidades de empleo con que cuenta la población, la cual mantiene un fuerte ligamen con las actividades vinculadas a las cadenas agrícolas. Entre 1984 y el 2000, la región experimentó un crecimiento neto del empleo de 56.000 personas, concentrado en la agricultura (34%); servicios sociales (22%); comercio (13%); servicios turísticos (8%) y 10% en manufactura (Trejos, 2000).

El nivel de desempleo abierto de la Región Huetar Atlántico (6,8%) es similar al promedio nacional (6,7). Aunque, entre la población pobre el desempleo abierto alcanza casi el 14% de la población económicamente activa y el 22,5% entre las que pertenecen y viven en extrema pobreza. Esto constituye una de las situaciones más elevadas en materia de desempleo abierto. Por su parte, las mujeres de esta región tienen casi el doble de la tasa de desempleo abierto (10,7%), en relación con los hombres (4,8%). La evolución de la situación del empleo en la Región Huetar Atlántica se puede resumir mediante la tasa de “subutilización total” que alcanzó el 16,7% en el 2005. Esto se refiere a empleos de mala calidad, en los que no se cuenta con seguridad social mínima, no se respetan los salarios mínimos, ni tampoco la extensión de las jornadas laborales.

Si bien la región Caribe no es la más pobre del país, en su interior puede identificarse un desarrollo desigual importante en materia de indicadores sociales y entre sus diferentes cantones. El cantón de Talamanca, por ejemplo, es el más pobre del país, con indicadores de desarrollo social bajo en materia de capacidades y oportunidades de la población que en ella habita, especialmente la población indígena. En materia de mortalidad infantil, este cantón muestra las tasas más elevadas de todo el país.

En cuanto a otras condiciones de vida de la población, la Región Huetar Atlántico, según el Censo del 2000, tiene alrededor de un 60% de las “Viviendas en mal estado y regular” y, además, muestra una tendencia creciente moderada hacia un mayor deterioro desde el año 2000. De esa forma, pasó desde un 54,9% de “Viviendas en mal estado y regular” en el año 2000, hasta un 59% en el 2004. Nuevamente, se considera que este es un resultado de la ausencia de una política de largo plazo en relación con este tipo de demanda habitacional (Fallas: 2006). En el 2005, la población sin servicio sanitario por alcantarilla, cloaca o tanque séptico es del 9,9%; casi el doble que el de la región Central del país (4.8%) En materia de salud, si bien la población mantiene niveles aceptables, en la última década la región ha experimentado un desmejoramiento asociado al retorno de enfermedades como el dengue y la malaria, en relación con la cual la región ocupa el primer lugar de incidencia.

En cuanto a la educación, la baja calificación de la mano de obra es un rasgo que constituye una importante limitación para el desarrollo regional. La escolaridad promedio de las personas de 15 años y más en la Región Huetar Atlántica está entre las más bajas de todas las regiones (6,3 años en el año 2005) y, por tanto, es bastante menor que el promedio de la Región Central (8,4 años). Se observa una leve evolución

positiva ente los años 2000 y 2005, que hace que los más pobres pasen de una escolaridad promedio de 4,2 años a 4,9. No obstante, se considera que esa escolaridad es aún muy baja como para que impulse un proceso de mejores oportunidades para estas personas de más bajos ingresos.

En relación con la población de 12 a 17 años que asiste a algún centro educativo, se tiene que, en el año 2004, la Región Huetar Atlántica tenía al 72,9% de la población en esa condición. Esta proporción es 10 puntos porcentuales menor a la que logró la Región Central, lo que sugiere la necesidad de llevar a cabo un mayor esfuerzo en atraer y retener niños, niñas y adolescentes en los centros educativos.

La tasa neta de escolaridad en la educación primaria, mostró una tendencia decreciente durante el periodo 2000-2004; en éste último año alcanzó el 92,2%, el porcentaje más bajo durante el periodo 2000-2004, incluso menor al promedio nacional de ese año, que fue de 95,7%. En relación con la tasa de escolaridad de la educación secundaria en la Región Huetar Atlántico durante el periodo 2000-2004, se presenta un aumento modesto al alcanzar el 45,8% en el 2004. No obstante, este resultado es muy inferior al promedio nacional que en ese año fue del 54,4%.

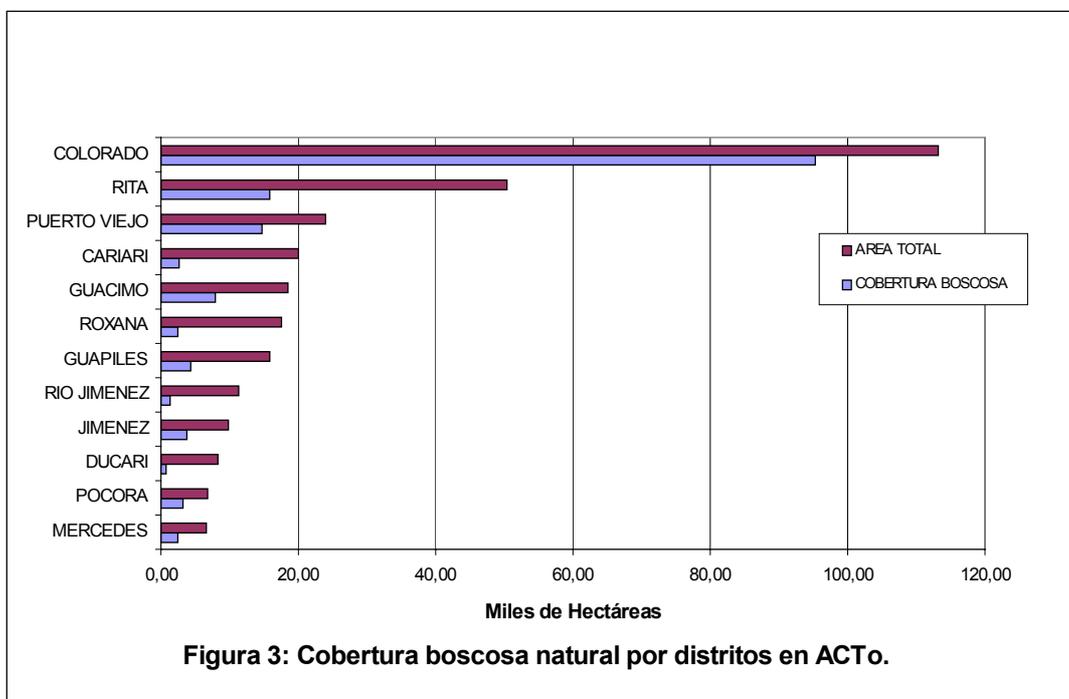
En relación con el nivel de deserción en la educación secundaria, durante el año 2004 se observó que fue del 14,4% -el más alto del país-; cuando en la Región Central fue 10,3%. Esto constituye un problema importante que impide proporcionar a la población económicamente activa una mejor preparación, lo cual le permita mejorar sus ingresos. De hecho, la población de 18 años y más con secundaria completa, apenas es del 16,3%, prácticamente la mitad del porcentaje de la región central en este indicador.

3.5. Situación socio-ambiental en las comunidades ubicadas en las zonas de amortiguamiento de Acto.

El Área de Conservación Tortuguero cubre 7 zonas de protección denominadas Refugio de Vida Silvestre de Barra del Colorado; Refugio de Vida Silvestre Archie Carr; Parque Nacional Tortuguero, la zona protectora de Tortuguero, la zona protectora de Acuíferos Guácimo-Pococí, el humedal Nacional Cariari y el Refugio de Vida Silvestre Corredor Fronterizo. Aledañas, y dentro de estas zonas protegidas, es posible identificar tierras de propiedad privada en las cuales se han desarrollado comunidades rurales, la mayoría dependiente de la agricultura, la ganadería y

actividades rurales no agrícolas, así como centros urbanos que forman parte de lo que se denominada zonas de amortiguamiento de ACTo. Los datos sobre uso del suelo del Plan regulador de Guácimo y Pococí destacan como rasgos principales de esta zona, los siguientes:

- Una importante presencia de tierras dedicadas al pasto para ganado.
- La presencia del cultivo del banano especialmente en Roxana, Cariari y La Rita.
- Una significativa área boscosa en el distrito de Colorado, donde se ubica el Parque Nacional Tortuguero. En los distritos de Cariari y Roxana la cobertura boscosa es dispersa y esta en fincas ganaderas o pequeñas franjas de bosque en la rivera de los ríos.
- Tierras utilizadas para los cultivos como piña, pejibaye, palmito y tubérculos, además de plantas ornamentales.
- Uso urbano del suelo concentrado en Guácimo, Cariari, Guápiles y La Rita.



Fuente: Ling, 2002

Prácticamente en todos los casos, la presencia de pastos o pastos y árboles dispersos, en tierras con potencial de uso agrícola, es lo que genera la extendida

condición de “subuso”. A excepción de Colorado y La Rita, todos los distritos presentan una condición de subuso mayor al 70%. Por el contrario, las tierras que presentan “sobre uso”, se localizan en los sectores cercanos a los límites de las áreas silvestres protegidas. La Rita tiene 28 kilómetros cuadrados en esa situación, Colorado 16 Km² y Guápiles 14.Km². El “sobre uso” está generando una alteración y pérdida significativa del recurso suelo, debido a que las tierras con aptitud forestal están siendo dedicadas a cultivos y pastos, lo cual plantea la necesidad de una intervención para asignar actividades de aprovechamiento menos intensivas y de mayor protección en esas zonas (Informe de Avance del Plan Regulador Pococí, Probus, 2006).

En el caso de Pococí y Guácimo, las comunidades y centros urbanos tienen una serie de problemas sociales y ambientales con un fuerte impacto en el ambiente y la calidad de vida de sus habitantes. Un diagnóstico elaborado por el Programa de Gestión Comunitaria del Área de Conservación de Tortuguero, en las comunidades rurales de Palacios, El Ceibo, La Fortuna y el Sector Sur del Distrito de Colorado (Aurora, Línea Vieja, Colorado y San Gerardo), identificó un conjunto de problemas en ellas, asociados con contaminación de aguas y ríos; cacería y tala ilegal; dificultades para el acceso a agua de calidad potable; deforestación, incluyendo la orilla de los ríos; mal uso de agroquímicos; manejo inadecuado de desechos sólidos y excretas; y, prácticas agrícolas incompatibles con la conservación (ACTo, PGC, 2005).

En materia de desarrollo urbano, las propuestas de planes reguladores formuladas en los cantones de Guácimo y Pococí –los cuales incorporan también regulaciones en las áreas rurales cantonales-, identifican una situación caracterizada por: un desarrollo urbano desordenado, en centros urbanos que han duplicado sus poblaciones en los últimos 20 años y que se han convertido en áreas de atracción poblacional, desde hace algunos años; además de problemas con la mala disposición de los desechos sólidos y la inexistencia de alcantarillado sanitarios, lo que provoca problemas de contaminación de aguas negras y servidas sobre las fuentes de agua locales (PRG, 2005; PRP, 2006).

3.6 ACTo: una estructura rural bipolar

En el territorio comprendido por el Área de Conservación Tortuguero, se ha conformado una estructura rural bipolar, constituida por dos sectores claramente diferenciados y con múltiples interrelaciones entre si. Por un lado, se encuentra un

conjunto de empresas, muchas de ellas de capital transnacional, dedicadas a actividades agrícolas, agro exportadoras, agroindustriales y comercializadoras, con un creciente dinamismo, favorecido por la orientación de las políticas de apertura y estímulo a las exportaciones y a la atracción de inversiones externas. Por otro lado, una amalgama de núcleos de familias rurales dedicadas a diversas actividades agrícolas y rurales no agrícolas, de las cuales obtienen los ingresos requeridos para la subsistencia de sus familias.

Ambos partes mantienen intensas relaciones, de diversa naturaleza, entre ellas. Miembros de estas familias rurales, las cuales presentan como una de sus características más notables una creciente pluriactividad¹⁴, han establecido contratos con empresas agroindustriales y comerciales para vender su producción agrícola; asimismo, integrantes de estas familias, por lo general los jefes de familia y los jóvenes integrados muy temprano al mercado laboral, se emplean en diversas actividades en las empresas agrícolas productoras de piña, banano, palma aceitera y palmito; así como en las plantas empacadoras o en agroindustrias instaladas en este territorio.

La expansión de las actividades agrícolas, tradicionales y no tradicionales, así como la incremento de las actividades rurales no agrícolas, tales como el turismo, la agroindustria, los agro negocios y los servicios –actividades en las cuales también incursionan algunas familias y organizaciones rurales-; lo mismo que el incipiente desarrollo de la agricultura orgánica y de transición, así como otras modalidades de agricultura conservacionista (producción en armonía con el ambiente), originan un

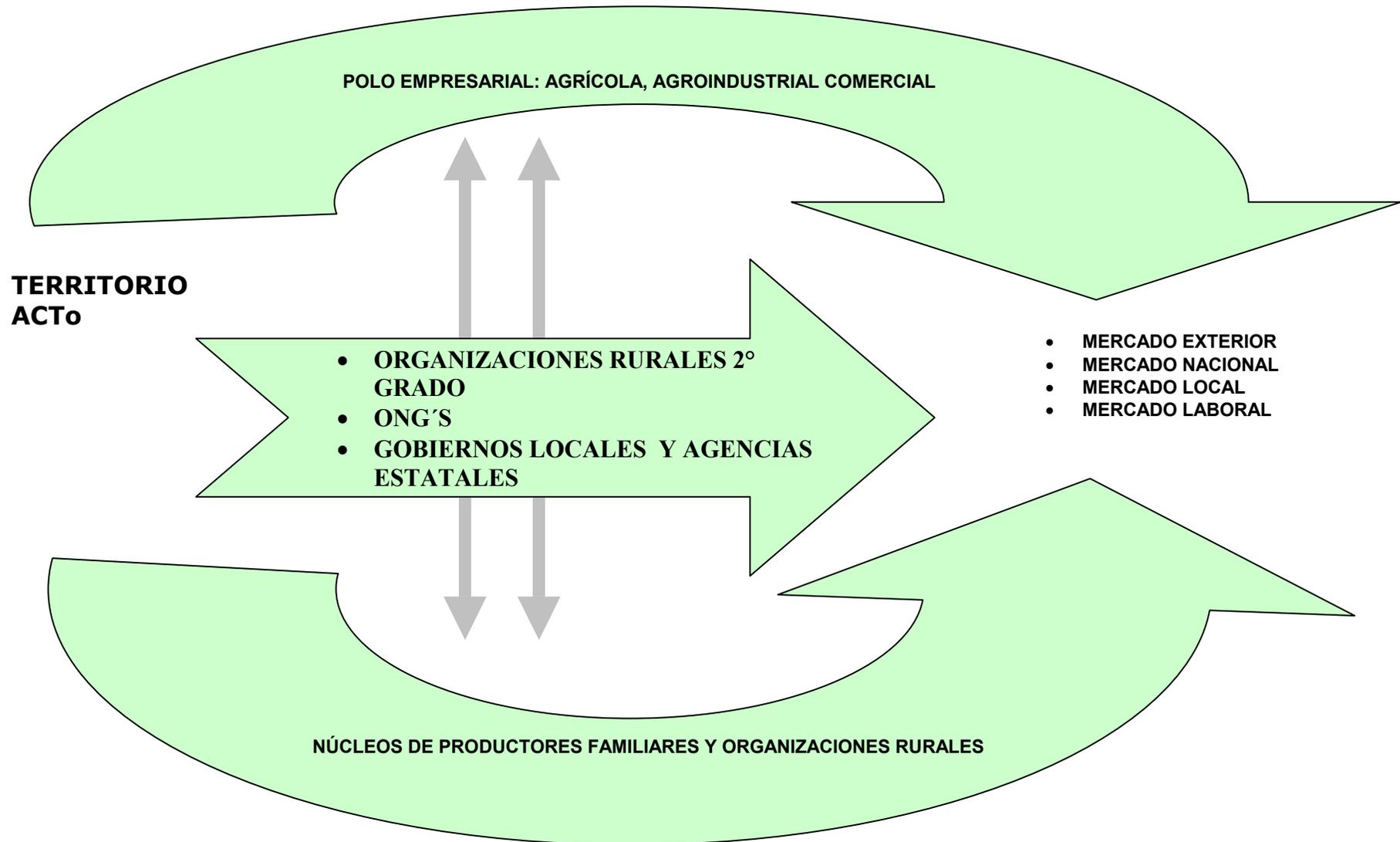
¹⁴ “La pluriactividad consiste en la diversificación de los ingresos de la familia rural, como resultado de la ocupación de sus miembros en actividades agrícolas y en una amplia gama de actividades no agrícolas, efectuadas en los propios espacios rurales o en los centros urbanos a los que acceden los integrantes de la unidad familiar. En algunos casos, las familias han trasladado su asiento a los espacios urbanos donde realizan actividades no agrícolas, las que complementan con las actividades agrícolas llevadas a cabo en su predio. Parte de estas familias está conformada por profesionales o sectores urbanos de ingresos medios y altos, que adquieren tierras de las familias rurales dispuestas a abandonar las actividades agrícolas. En otros casos, por el contrario, las familias se asientan en el espacio rural y alguno o algunos de los miembros de la familia se trasladan al espacio urbano a desempeñar muy variadas ocupaciones no agrícolas. Entre éstas están la construcción, el comercio, los servicios domésticos, actividades docentes u otros servicios. La emigración internacional de algunos de los integrantes de la familia, hace de las remesas uno de los ingresos más relevantes para la subsistencia de la familia y para mantener las actividades agrícolas prediales. En otras oportunidades, las actividades no agrícolas se efectúan en los propios espacios rurales, donde las familias mantienen su domicilio. El alquiler de maquinaria, las microempresas, el comercio de productos e insumos agrícolas, la maquila o el turismo rural, son algunas de las actividades no agrícolas, desarrolladas por grupos de familias, diferenciadas por sus condiciones socioeconómicas, en los espacios rurales. Como se puede ver, la pluriactividad no es una característica exclusiva de las familias rurales de más bajos ingresos. Su presencia aparece como un rasgo de las familias pertenecientes a grupos sociales con condiciones socioeconómicas muy diversas” (Sumpsi y Mora, 2004:24-25).

medio rural más complejo, con relaciones y conflictos sociales que, aunque en su mayoría se encuentran latentes, conforman un denso tejido social, el cual ha servido de sustento a las diversas estrategias y modalidades de organización e intercambio seguidas por las familias rurales, con el fin de obtener los recursos necesarios para la subsistencia y para permanecer en sus fincas y comunidades rurales.

En el polo de los productores familiares se presenta una significativa heterogeneidad, aunque predominan entre ellos numerosas familias que han reorientado sus actividades productivas, respondiendo a las posibilidades que ofrecen las limitadas cantidades de tierra de la cual disponen y a sus desiguales condiciones, a las posibilidades de comercializar sus productos mediante contratos establecidos con empresas ubicadas en la zona, colocándolos por medio de organizaciones rurales dedicadas a la comercialización o enviándolos al mercado local. Asimismo, algunos de ellos han incursionado en la agricultura conservacionista y en actividades rurales no agrícolas, entre las que sobresale la industrialización, en pequeña escala, de su producción y el turismo. Por lo general, los ingresos necesarios para la subsistencia familiar se completan con el trabajo asalariado en las plantaciones, empacadoras y otras empresas agrícolas y agroindustriales establecidas en el área y con la producción para el autoconsumo, con la cual garantizan su seguridad alimentaria.

Se puede señalar que, en el caso del Área de Conservación Tortuguero (ACTo), se expresan, con mucha claridad, las nuevas condiciones expuestas por Long, al analizar los procesos organizativos y la movilidad social surgidos en los ámbitos nacional, regional y local, en el marco de la creciente integración económica, política y cultural vivida por la sociedad contemporánea. Para Long, los procesos de globalización generan una nueva serie articulada de condiciones y respuestas socio-políticas, en los niveles nacional, regional y local. Los cambios en las condiciones globales - económicas, políticas, culturales, o ambientales - se “relocalizan” en esos ámbitos. Tales procesos –según el autor-, conllevan el surgimiento de nuevas identidades, alianzas y luchas por el espacio y el poder en escenarios locales / globales específicos. (Long, 2001). No cabe duda de que en las condiciones particulares surgidas en el Área de Conservación Tortuguero -en la cual la apertura hacia el exterior y la vinculación a los mercados internacionales aparece como uno de los rasgos más dinámicos de la economía local-, generan, a su vez, una “relocalización” de los procesos productivos y organizativos, retomando mucha importancia los mercados locales, los intercambios y la generación de redes, la producción

Figura 4
Estructura territorial bipolar
Relaciones entre agentes económicos y sociales



ambientalmente sostenible (agricultura conservacionista), la movilización por la obtención de recursos y la incorporación, desde las condiciones locales, en actividades destinadas a los mercados nacional e internacional.

4. Nuevas modalidades de organización rural y participación ciudadana en el Caribe de Costa Rica: el caso de ACTo



4.1 Organización y ciudadanía

Uno de los principales propósitos perseguidos con la ejecución del Proyecto COBODES, es el fortalecimiento de las organizaciones rurales presentes en el ACTo y elevar su capacidad para el fomento de sistemas productivos sostenibles, que contribuyan a la conservación de la biodiversidad y los recursos naturales, especialmente del bosque (COBODES, 2005). El cumplimiento de este objetivo pasa por propiciar el empoderamiento de los actores sociales locales, el reforzamiento de la capacidad de gestión de las organizaciones y la capacitación permanente de sus integrantes. Al impulsar sus acciones en este campo, el proyecto enfrenta una de las condiciones singulares existentes en el ACTo: la existencia de un conjunto muy

amplio y diverso de organizaciones, con grados diferenciados de desarrollo y vinculadas a actividades muy heterogéneas. El desarrollo de estas variadas modalidades de organización y acción colectiva, representa una ruptura en relación con las formas de organización prevalecientes en este territorio hasta la década de los años 80. En este sentido, si bien la herencia de la organización y la movilización social del período comprendido entre los años 60 y 80, tiene una relevante presencia en el imaginario colectivo local y una expresión concreta en la capacidad organizativa y de gestión, así como en la actitud favorable hacia la participación y el intercambio con otras familias o comunidades, las modalidades organizativas surgidas a partir de los primeros años del nuevo siglo, difieren, de manera notable, en aspectos sustanciales de su composición y funcionamiento, en relación con las anteriores formas de organización existentes en pasado.

Para el desarrollo de este estudio se hizo un extenso recorrido por el ACTo, visitando las localidades en las cuales tienen su asiento las organizaciones rurales, conociendo sus actividades y sus formas de funcionamiento y compartiendo con los miembros de las familias integradas en las organizaciones (Ver la guía de entrevistas incluida en el capítulo de anexos). Los intercambios individualizados con representantes de 19 organizaciones rurales y la participación en actividades (talleres o encuentros), en los cuales relataron sus experiencias productivas y organizativas y efectuaron análisis y discusiones conjuntas sobre temas cotidianos de su quehacer, permiten sistematizar algunas de sus características novedosas e intentar una clasificación de acuerdo a sus características más notables.

En este esfuerzo analítico, resulta primordial mencionar la necesidad de percibir la importancia de las nuevas formas organizativas desde una perspectiva más amplia, colocada más allá del funcionamiento particular de cada una de ellas y de sus acciones orientadas a la movilización de recursos en respuesta a sus intereses inmediatos. Esto, por cuanto uno de los aspectos sustanciales de la organización y la participación en los espacios locales, se relaciona estrechamente con el desarrollo de la ciudadanía, condición frecuentemente limitada por las diversas formas de exclusión social sufridas por la población rural. La organización, la participación, el empoderamiento de los grupos y la acción colectiva contribuyen, de manera decisiva, a la creación de ciudadanía integral, la cual integra las dimensiones política, civil y social. De acuerdo con el PNUD (2004), las tres dimensiones de la ciudadanía integral, o las tres formas de ciudadanía, son las siguientes:

1) **La ciudadanía política.** Esta incluye el derecho a participar en el ejercicio del poder político o como miembro de un cuerpo investido de autoridad política o como elector de sus miembros. Las instituciones correspondientes son el parlamento y las juntas del gobierno local.

2) **La ciudadanía civil.** Esta se compone de los derechos de la libertad individual: la libertad de la persona, de expresión, de pensamiento y religión, derecho a la propiedad y a establecer contratos válidos y derechos a la justicia. Este último es de índole distinta a los restantes, porque se trata del derecho a defender y hacer valer el conjunto de los derechos de una persona en igualdad con los demás, mediante los debidos procedimientos legales. Esto nos enseña que las instituciones directamente relacionadas con los derechos civiles son los tribunales de justicia.

3) **La ciudadanía social.** Esta abarca todo el espectro, desde el derecho a la seguridad y a un mínimo de bienestar económico al de compartir plenamente la herencia social y a vivir la vida de un ser civilizado conforme los estándares predominantes en la sociedad. Las instituciones directamente relacionadas son, en este caso, el sistema educativo y los servicios sociales (PNUD, 2004).

La organización y la acción colectiva llevadas a cabo en el ámbito local y regional, van más allá de la obtención de los ingresos requeridos para la subsistencia de las familias, aunque este es un derecho creador de ciudadanía. La participación y la movilización son medios efectivos para alcanzar el disfrute de los derechos generadores de ciudadanía civil y ciudadanía social. Asimismo, la incorporación de los temas relacionados con la cohesión y la equidad social, como elementos presentes en el accionar organizativo y en la vida comunal, permite que el acceso a esos derechos se alcance sin excluir de ellos a ningún grupo o sector tradicionalmente situado en posición de desventaja.

4.2 Las nuevas formas de organización rural en el Área de Conservación Tortuguero (ACTo).

Tomando en cuenta estos aspectos sustanciales en el funcionamiento de las formas de organización rural, surgidas al finalizar la década de los años 90 y principios de la década del 2000, las siguientes aparecen como algunas de las características más importantes de estas organizaciones:

1. Su constitución se cimienta, en gran medida, en las experiencias de organización y acción colectiva llevadas a cabo, en distintos momentos históricos, en la Región Caribe del país; pero, las redimensiona, dándole nuevos contenidos a sus propósitos y formas de funcionamiento.
2. A pesar de mantener relaciones permanentes con los gobiernos locales, las dependencias públicas ubicadas en la localidad y con diversos grupos empresariales de la región, mantienen un importante grado de autonomía en sus procesos de toma de decisiones. La disminución relativa de las relaciones de clientela prevalecientes en el pasado reciente, resultado del deterioro del sistema institucional, el debilitamiento de las organizaciones tradicionales y su búsqueda de una mayor independencia organizativa, es una expresión del grado de autonomía alcanzado por las organizaciones locales.
3. Las vinculaciones con las acciones políticas y los movimientos de carácter más contestatario y reivindicativo existentes en el pasado, han cedido el lugar a la creación de redes de familias y organizaciones con preocupaciones orientadas hacia la búsqueda de la sustentabilidad, la inocuidad, los derechos ciudadanos, la movilización de recursos, la participación en la vida comunal y la generación de los ingresos requeridos para el sostén de sus familias, en el marco de una combinación de oportunidades y condiciones adversas originadas en el entorno en el cual se produce su desenvolvimiento. En otras palabras, sus formas de vida política se han modificado, pero siguen siendo fundamentales en el funcionamiento de las organizaciones.
4. El emprendimiento, la innovación y la generación de propuestas pasan a ser elementos destacados en estas modalidades organizativas surgidas en el Caribe de Costa Rica. La evidente disposición al aprendizaje y a la introducción de tecnologías y conocimientos que les permitan a las familias agrupadas en ellas producir en armonía con el ambiente, ahorrar recursos y reducir la contaminación - como ocurre con la extendida adopción de biodigestores en varias de sus fincas o con la adopción del concepto de fincas integradas-, constituyen una manifestación clara de esta reorientación en el funcionamiento de las organizaciones rurales locales.
5. La promoción de la diversificación de la producción agrícola y su incorporación en actividades rurales no agrícolas, tales como la industrialización, la comercialización

y el turismo, marcan diferencias significativas en relación con las organizaciones centradas en la producción agrícola prevaecientes en el pasado reciente.

6. Un rasgo notable de las organizaciones establecidas en el ACTo es su extendida heterogeneidad. Ésta comprende la existencia de organizaciones dedicadas a actividades muy diversas que van desde una asociación dedicada a la exportación de la producción de las familias participantes en ella, directamente en el mercado internacional; hasta una asociación dedicada a impulsar una serie de reivindicaciones ecológicas en su comunidad, integrando en su funcionamiento a personas cuyas ocupaciones son esencialmente no agrícolas; pasando por redes locales de agricultores orgánicos, asociaciones y cooperativas de mujeres cuyas actividades agrícolas e industriales generan ingresos complementarios a los obtenidos con el trabajo asalariado en empresas locales o la producción realizada en las explotaciones familiares.
7. Una característica significativa de estas organizaciones es la combinación de actividades orientadas a impulsar el bienestar de los miembros de las familias y las comunidades, con la búsqueda de nuevas formas de integración en el mercado local, regional, nacional o internacional, dependiendo de las condiciones particulares de cada una de ellas. Pero esta incorporación en el mercado se produce a partir de la propia iniciativa de las organizaciones, sin que estén presentes las mediaciones que en le pasado establecía el sistema estatal; aunque sin que existan marcos regulatorios que normen estas relaciones, lo que genera mayor vulnerabilidad y riesgos más elevados, los cuales la mayoría de ellas están dispuestas a enfrentar.



8. La heterogeneidad de las organizaciones rurales ubicadas en el ACTo se presenta, asimismo, en cuanto al grado de consolidación alcanzado, la capacidad de gestión existente en ellas y las posibilidades de sostenibilidad de las actividades productivas o de servicios a las cuales se dedican. Existen desde asociaciones con un nivel organizativo incipiente, dedicadas a actividades productivas que requieren de constantes, aunque pequeñas, inyecciones de recursos para lograr introducirse en el mercado; hasta organizaciones con una sólida organización, una alta capacidad de gestión y con muchas posibilidades de darle continuidad a sus actividades.

9. Un rasgo común en las organizaciones ubicadas en el ACTo, es su conciencia ambiental y las prácticas de uso sostenible y de protección de los recursos naturales, llevadas a cabo en todo el territorio. La existencia del Área de Conservación y las iniciativas impulsadas en este sentido por COBODES, crean condiciones favorables a la presencia permanente de iniciativas dirigidas a impulsar la sostenibilidad ambiental en el ACTo.



10. En cuanto a la participación en la gestión de las organizaciones existen, también, situaciones muy diversas. Aunque el tema de la participación de los integrantes de la organización en su funcionamiento, principalmente en los procesos de toma de decisiones, es una preocupación generalizada por la mayor parte de ellas, los mecanismos para lograr formas de gestión participativa no están claramente establecidos y la participación está fuertemente condicionada por los estilos de liderazgo predominantes en cada caso particular. Esta situación atenta contra la cohesión de estos grupos.
11. Un rasgo notable en el funcionamiento de estas organizaciones es el cada vez más acentuado liderazgo asumido por las mujeres en su desarrollo, ya sea ocupando las posiciones formales de dirección de éstas o incidiendo cotidianamente en los procesos de toma de decisiones. El fortalecimiento de la equidad en la vida de estas organizaciones, constituye un elemento fundamental para alcanzar su cohesión y cumplir con sus propósitos más integrales.
12. El impacto de estas organizaciones rurales en el desarrollo de su entorno inmediato, en la apertura de espacios de participación, en el manejo de los recursos locales y en la generación de demandas al sistema institucional, así como en la movilización comunal por la búsqueda de acceso a servicios y recursos esenciales, tales como la tierra, la educación, la capacitación, la salud, la higiene y la infraestructura, constituyen –junto con otras de sus funciones destacadas aquí - un elemento motivador y generador de derechos ciudadanos.
13. Si bien se han generado espacios de comunicación e intercambio y la creación de redes organizativas formales e informales, sobre todo en el marco del Proyecto COBODES, predomina aún un grado significativo de desarticulación entre las organizaciones existentes en las diversas comunidades particulares que conforman el territorio.

4.3. Nueve tipos de organización rural en el ACTo

Tratando de agrupar las diversas experiencias y aspectos particulares presentes en el funcionamiento de las organizaciones estudiadas, es posible distinguir nueve tipos básicos de organización rural, obtenidos a partir de la consideración de su grado de consolidación productiva y organizativa, sus objetivos, su composición social y el tipo de actividad que llevan a cabo. La clasificación de las organizaciones en tipos se

efectúa con la finalidad de ordenar, con fines analíticos, la heterogénea realidad organizativa presente en este territorio. Por lo tanto, ésta no constituye una especie de fotografía de esa compleja realidad, sino un esfuerzo de sistematización de las diversas prácticas de organización y acción colectiva impulsadas por estas familias rurales. Esto hace que los límites entre los tipos sean, en algunos casos, muy borrosos y que, en su desarrollo y sus prácticas organizativas, algunos de los grupos puedan ubicarse, simultáneamente, en más de uno de los tipos contruidos para explicar esta rica y diversa realidad organizativa.

1. Incipientes organizaciones dedicadas a la producción agrícolas y a actividades rurales no agrícolas (industria, turismo, servicios).

Existe un conjunto de organizaciones en el ACTo cuyo grado de desarrollo es aún incipiente. La amplitud de sus actividades agrícolas o rurales no agrícolas (pequeñas industrias), es limitada y la gestión del grupo se encuentra en proceso de definición. Aunque la generación de ingresos para las familias participantes en ellas presenta un carácter complementario en relación con los obtenidos mediante el trabajo asalariado, llevado a cabo por otros miembros de las familias o por medio de las actividades productivas realizadas en sus fincas, la mayoría de los grupos muestran un alto grado de cohesión. Esto desde luego, no deja de lado el surgimiento de conflictos, sobre todo relacionados con la definición de los procedimientos para la toma de decisiones y la participación en la gestión grupal. La mayor parte de estas organizaciones están integradas por mujeres o cuentan con un liderazgo femenino. Estas asociaciones han incorporado como un eje de su funcionamiento el tema ambiental y el desarrollo sostenible. La integración de los grupos y el orgullo generado por contar con su propia organización, hace de ellos un espacio significativo de generación de capacidades y de formación organizativa y participativa con un aporte relevante al desarrollo humano de las familias. En la medida en que estos grupos logren incorporar recursos estratégicos para su desarrollo y logren resolver temas pendientes como el de la introducción de sus productos al mercado, la adopción de una forma de gestión definida de acuerdo a sus características particulares y la sostenibilidad de sus actividades, encontrarán las vías para su consolidación. Mantienen relaciones, esporádicas, con el gobierno local y con otras instituciones nacionales que operan en la región. Entre las organizaciones que viven estos procesos organizativos se encuentran Coopepalmitas, la Asociación de Productores de Leche de Cuatro Esquinas (APROLECE) de Cariari, Asociación de mujeres productoras del Indio, Asociación de mujeres para el desarrollo del ecoturismo y la artesanía de La Fortuna

de Roxana y la Asociación femenina para el desarrollo agroindustrial y social del Ceibo, Pococí.

2. Organizaciones dedicadas a actividades agropecuarias sostenibles con un mayor grado de consolidación

Tienen asimismo presencia, en este territorio, un conjunto de organizaciones dedicadas a promover la producción agropecuaria sostenible. Estas organizaciones congregan a grupos importantes de productores familiares, dedicados a la agricultura y la ganadería, con quienes impulsan diversas prácticas de agricultura conservacionistas y el desarrollo de fincas integradas. En este sentido, estas asociaciones no se hallan vinculadas, de manera directa, a la producción o la comercialización de los productos. Estas actividades son llevadas a cabo, de manera individual, por los productores familiares pertenecientes a ellas. Pero, impulsan negociaciones con agentes públicos y privados presentes en la localidad y movilizan recursos estratégicos para impulsar los procesos productivos de sus asociados. El desarrollo de una acentuada conciencia ambiental entre estas familias y la clara convicción sobre la importancia de la producción cada vez más inocua y en armonía con el ambiente, así como su incursión en la agricultura orgánica, los cohesiona como grupo y le ofrece un sentido a las acciones colectivas llevadas a cabo por sus asociaciones.

En estos casos, las relaciones con las instituciones y con otros actores sociales son más intensas y tienen bien definidas las formas de participación de los asociados en los procesos de toma de decisiones. Entre estas organizaciones se encuentra la Asociación de Productores Ganaderos Ruta Puerto Lindo (ASDEPRO); la Asociación de Comunitaria Agrícola del Porvenir y Ticabán (ASOAGROPORTICA) y la Organización de productores de Las Colinas, “Esperanza Verde”.

3. Organizaciones de carácter gremial

Dándole continuidad a las formas de organización predominantes en el pasado reciente en la región Caribe, se mantienen algunas organizaciones con un carácter más gremial y reivindicativo. Se distinguen por su denominación como asociaciones de productores, por su integración conformada por agricultores y ganaderos y por mantener una organización centrada en la consecución de metas específicas - comunales o en respuesta a las demandas productivas de sus asociados-, sin una vinculación directa con la producción, la industrialización o la comercialización de los

productos. Sus asociados son, por lo general, productores familiares asentados en la tierra con los procesos de ocupación precaria o con los programas de redistribución de tierras impulsados por el estado en esta región. La mayor parte de sus miembros tuvieron una participación directa en los procesos organizativos y las acciones colectivas llevadas a cabo entre los años 60 y 80. Por lo general, mantienen una relación permanente con las instituciones públicas que operan en la localidad. Algunas de estas asociaciones incorporan, como un eje de su funcionamiento, el tema ambiental y el desarrollo sostenible e impulsan entre sus asociados la adopción de prácticas productivas conservacionistas. Entre estas asociaciones se puede distinguir a la Asociación de productores de Zota 1; y la Asociación de producción y conservación de los recursos naturales de El Ceibo.

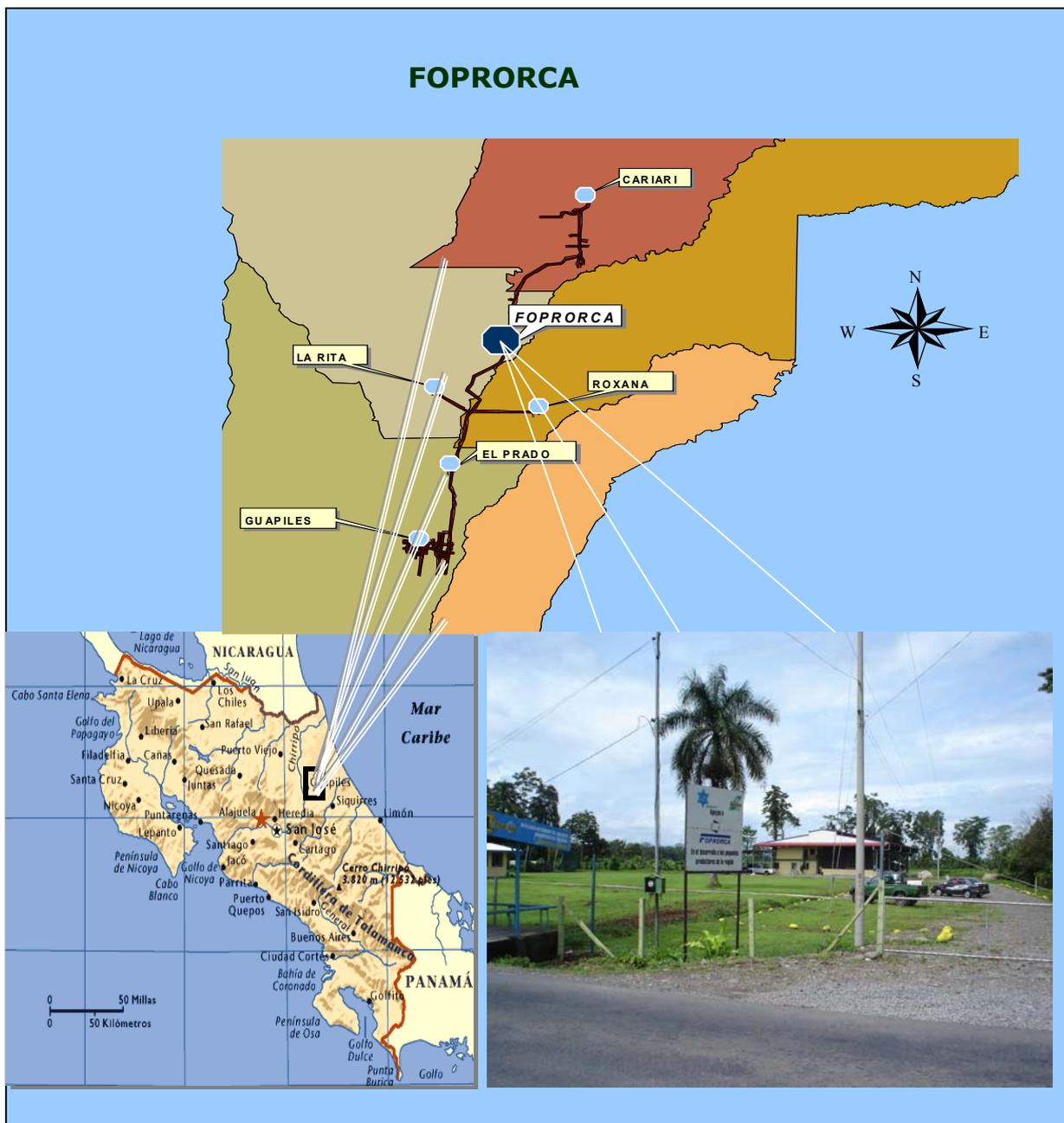
4. Redes locales de productores familiares

Otra forma de organización presente en el ACTo es la de redes integradas por familias rurales dedicadas al impulso de la producción orgánica y de prácticas de agricultura conservacionista. En estas redes participan productores familiares y los recursos movilizados por éstos procuran fortalecer sus experiencias con el desarrollo de prácticas productivas sostenibles e impulsar, en conjunto con otras redes establecidas en otras regiones del país, reivindicaciones favorables al desarrollo de la agricultura orgánica y conservacionista. Un ejemplo de ello fue la movilización y la presión buscando la aprobación, por parte de la Asamblea Legislativa, de una ley para favorecer el desarrollo de la agricultura orgánica. Los integrantes de las redes de agricultores del ACTo participaron en esos procesos reivindicativos. Las vinculaciones, de diferente naturaleza, con las instituciones públicas y con agentes privados son muy frecuentes en el funcionamiento de estas redes. En este caso, estas formas organizativas tienen bien definidos los mecanismos, formales e informales, mediante los cuales sus asociados participan en los procesos de toma de decisiones. La diferenciación más importante existente entre estas redes y las asociaciones locales dedicadas a actividades agropecuarias sostenibles, se refiere a sus vinculaciones con redes con un funcionamiento a escala nacional e internacional y a la incorporación de sus integrantes en acciones reivindicativas que van más allá del ámbito territorial. Entre las redes presentes en ACTo se encuentra el Movimiento de Agricultura Orgánica Costarricense (MAOCO).

5. Organizaciones de productores familiares dedicadas a la exportación de productos agrícolas.

Una de las experiencias más exitosas de incorporación a las actividades de comercialización en el mercado internacional, es llevada a cabo por una federación de organizaciones rurales fundada en 1997: la Federación de Organizaciones de la Región Caribe de Costa Rica (FOPRORCA). Según su principal dirigente, Orlando Rojas Redondo, se agrupan en ella 27 organizaciones de la región Caribe y 2500 productores familiares. Al definir las características de la organización señala que ésta, “Se forma como un grupo para el desarrollo, no como un grupo de presión”. Estando las asociaciones y los productores familiares muy involucradas en las movilizaciones sociales desplegadas a lo largo de la región en las décadas de los 70 y 80, reorientan sus acciones y crean una forma organizativa mediante la cual esperan concretar sus aspiraciones de permanecer como agricultores familiares, integrándose en la comercialización internacional de sus productos, empleando para ellos los recursos estratégicos que pueden movilizar sus organizaciones y familias. Particularmente, su líder más importante fue obrero en las plantaciones bananeras del Caribe y un activo sindicalista; más adelante participó en un proceso de ocupación precaria de tierras y accedió, por esa vía, a una parcela; posteriormente, participó en las organizaciones y movilizaciones reivindicativas impulsadas por los campesinos del Caribe y, finalmente, establece, en conjunto con las organizaciones rurales y grupos de productores familiares de la región, una organización de segundo grado dedicada a promover la incorporación de los productores, por sus propios medios, en la comercialización externa de sus productos. Asimismo, impulsan procesos de innovación tecnológica en sus actividades, pues como lo señala su dirigente, “La innovación tecnológica es necesaria porque el paquete convencional no es sostenible por sus efectos en la Salud y los elevados costos. Nuestra propuesta de innovación tecnológica integra tres dimensiones claves: lo social, lo ambiental y lo económico. Se trata de hacer, la producción más sostenible en el tiempo, con productos diferenciados. El objetivo es tener un producto sano, orgánico, certificado y con precios diferenciados en nuevos mercados y rentables con valor agregado” (Rojas : 2006).

Las relaciones con las instituciones locales y nacionales, así como con empresas locales e internacionales son constantes y muy intensas. La presencia de la organización en el ACTo es, asimismo, muy significativa. Desde luego que



Fuente: FROPORCA, 2006

aparecen siempre en estos casos situaciones de tensión relacionadas con la calidad exigida y el precio pagado a los productores familiares por las raíces y tubérculos que comercializan por medio de FROPORCA.

Entre los proyectos más importantes impulsados por la organización se encuentran la instalación de un laboratorio de control biológico, la producción de biofermentos, la producción limpia sostenible, el desarrollo de un paquete tecnológico sustitutivo y la industrialización local de la producción de sus asociados. El desarrollo alcanzado por la federación es producto de una capacidad de gestión empresarial y de una

vinculación permanente con las organizaciones y los productores familiares vinculados, de distintas maneras, a la organización.

6. Organizaciones de promoción y servicios

Otra modalidad organizativa surgida en el ACTo es la dedicada a impulsar procesos de desarrollo sostenible o a apoyar a los productores del área, en unos casos para impulsar sus iniciativas de producción sostenible o, en otros casos, sus prácticas agrícolas tradicionales. Un aspecto claro en el surgimiento de estas organizaciones, cuyas orientaciones son muy diferenciadas entre si, es el cumplimiento de una serie de funciones que llenan el vacío institucional generado con el deterioro del sistema institucional público local. Buena parte de las tareas de promoción de la organización y la participación comunal, los servicios de capacitación y de investigación, la canalización de demandas y la movilización de recursos para el impulso de iniciativas de desarrollo productivo, agrícola y rural no agrícola, fueron tradicionalmente ofrecidas por las dependencias públicas que operan en el ACTo. La acumulación de demandas y necesidades no atendidas por el estado, unido a la búsqueda de opciones de desarrollo de las familias, comunidades y organizaciones rurales locales, crean las condiciones apropiadas para que surjan y se fortalezcan algunas de estas organizaciones. Entre las asociaciones más destacadas del ACTo, por su activa presencia y su capacidad de incidencia así como por su propuesta ambiental, se encuentra la Asociación de Industriales, Reforestadores y Dueños del Bosque del Atlántico (ASIREA). Esta organización, creada hace 16 años, se integró en un principio para cumplir con los requisitos establecidos por la legislación a los productores



forestales. Sin embargo, evolucionó hasta generar un espacio local para el desarrollo sostenible, impulsando acciones de manejo sostenible de los recursos forestales, investigación y promoción de sistemas agroforestales. La organización cuenta con 90 asociados, pero sus iniciativas se extienden por todo ACTo, hasta convertirse en un punto de referencia para las organizaciones y los consumidores locales. El apoyo a los proyectos de industrialización impulsados por las asociaciones locales y a diversas iniciativas de desarrollo sostenible, la colocan en una posición muy destacada en los procesos de desarrollo local. La vinculación de ASIREA con empresas y dependencias públicas locales y la participación en los procesos comunales es permanente y muy intensa. Está dando, asimismo, sus primeros pasos la Fundación Caribeña para el Desarrollo Sostenible (FUCADES), organización promovida por funcionarios de instituciones públicas y privadas y organizaciones locales, con la finalidad de impulsar y darle continuidad a diversos proyectos de producción conservacionista y desarrollo sostenible en ACTo. Las instituciones públicas y las organizaciones encuentran en la fundación una manera de articular sus acciones y de canalizar, de manera más efectiva, recursos estratégicos para el impulso del desarrollo local. En su fundación está presente el hecho de la finalización del Proyecto COBODES y la importancia de darle continuidad a sus acciones más relevante, entre las que sobresale el desarrollo de las fincas integradas. Finalmente, se ubica dentro de esta categoría el Centro Agrícola Cantonal de Guácimo (CACG). Este centro tiene una mayor vinculación con el desarrollo empresarial agrícola y agroindustrial local, combinando algunas tareas de investigación, innovación y promoción de prácticas sostenibles de producción, con la venta de insumos a los productores locales, principal actividad llevada a cabo por el CACG. En este sentido, la naturaleza de sus acciones se aparta de la orientación de las iniciativas impulsadas por ASIREA y FUCADES, con una orientación ambiental más definida y con un trabajo en el cual se combina la atención a grupos empresariales y a productores familiares y organizaciones rurales presentes en este territorio.

Otra iniciativa presente en Acto es el denominado Consejo Regional Ambiental del Área de Conservación Tortuguero (CORACTo) una instancia creada por la Ley de Biodiversidad en su artículo 29 para todas las áreas de conservación del país. El CORACTo está compuesto por representantes de organizaciones no gubernamentales y comunales, municipalidades e instituciones académicas y públicas presentes en el área. Tiene como sus funciones principales velar por la aplicación de las políticas del área de conservación, fomentar la participación de los diferentes sectores del área en el análisis de los problemas regionales relacionados con los recursos naturales,

proponer al director del área y supervisar su labor, proponer asuntos específicos sobre el manejo del área, aprobar las políticas, estrategias, planes y presupuestos propuestas por el director y el comité técnico científico del área. En el ACTo la creación de este Consejo es muy reciente y se encuentra en proceso de consolidación.

7. Organizaciones de desarrollo comunitario

En el ACTo tienen presencia un conjunto de organizaciones vinculadas con el desarrollo de la comunidad. Participan en ellas integrantes de las comunidades rurales, dedicados a diferentes actividades, con el objeto de impulsar procesos de mejoramiento de las condiciones de infraestructura, salud, saneamiento, educación y otros servicios requeridos para impulsar el desarrollo de sus comunidades. Esta es una forma de organización de carácter más tradicional, cuya persistencia tiene que ver con las múltiples necesidades que enfrentan las comunidades rurales, las posibilidades que brindan estas asociaciones para mantener vínculos con las instituciones y como un medio para la canalización de recursos para impulsar iniciativas de desarrollo comunitario. Una modalidad de organización comunitaria es la existente en los asentamientos campesinos instalados por el IDA, en los cuales se cuenta con organizaciones de las familias establecidas en ellas, para “administrar” su desarrollo. Éstas se han convertido en una forma de participación permanente para las familias rurales del ACTo y varios de los hombres y mujeres participantes en las asociaciones surgidas en la década de los noventa en la localidad, participan también en estas organizaciones comunales. Las formas de organización de estas asociaciones son más simples, por lo general formada por una junta directiva y algunas comisiones específicas, integradas por decisión de las asambleas de asociados. Estas asociaciones constituyen un vehículo importante de comunicación entre las familias rurales y el estado.

8. Organizaciones ambientalistas comunales

Como producto del crecimiento de la conciencia ambiental en el territorio del ACTo, han surgido organizaciones comunales, integradas por muy diversos actores locales, dedicados a impulsar acciones de protección de los recursos naturales y de preservación de la belleza escénica en sus comunidades. Las posibilidades de impulsar iniciativas de turismo ecológico en sus localidades, ofrecen una motivación adicional a estas organizaciones cuyas actividades les llevan a emprender iniciativas

orientadas a hacer cumplir con las regulaciones existentes en materia ambiental, a denunciar aquellas situaciones que atentan contra la protección de recursos naturales esenciales como el agua y el bosque, y a impulsar diversas actividades de educación ambiental en sus comunidades. Una de estas organizaciones es la Asociación para la conservación de los recursos naturales de Suerre (ACORENAS). Asentada en un área de montaña, muy cerca de áreas de bosque y de importantes mantos acuíferos y con una gran riqueza de su fauna y de su flora, esta organización ha impulsado varias acciones orientadas a la protección de la biodiversidad local. Sus integrantes, dedicados en su vida cotidiana a muy diversas actividades, urbanas y rurales, convergen en su asociación para llevar a cabo actividades de denuncia contra las acciones que provocan el deterioro de los recursos naturales locales, y de protección de éstos, mediante la vigilancia permanente y la educación de los miembros de la comunidad. Esta asociación mantiene vínculos muy estrechos con las comunidades, con las empresas y el gobierno local y con las dependencias públicas que operan en ACTo.

Otro tipo de organización surgida en el ACTo son los llamados Comités de Vigilancia de los Recursos Naturales (COVIRENAS), comités locales para la protección ambiental, que surgen desde la sociedad civil para apoyar las labores de conservación y protección del ACTo. En esta línea destaca la existencia del COVIRENA de Cariari, el cual reúne a grupos de jóvenes que desarrollan actividades de educación ambiental en las escuelas y colegios de ese cantón.

9. Organizaciones de financiamiento alternativo

Las dificultades existentes para el acceso al financiamiento para las actividades agrícolas y rurales no agrícolas en el país, entre las que sobresalen su escasez y los requisitos establecidos por las entidades bancarias, han llevado a los pobladores de las áreas rurales, con mayores limitaciones, a crear organizaciones alternativas de financiamiento. Una de ellas es la Asociación Progresista de Mujeres de la Argentina (ASPPROA), creada por miembros de la comunidad en 1993. En los últimos cinco años se especializó en la función vinculada con el financiamiento local, convirtiéndose en una especie de banco comunal. ASPPROA brinda servicios de crédito para el desarrollo de las actividades productivas y para la satisfacción de necesidades de financiamiento a los miembros de la comunidad. El número de participantes en los servicios de crédito comunal es, en 2005, de 27 mujeres y 68 hombres. Cuenta con

167 ahorrantes, de los cuales 55 son mujeres y 112 hombres, 139 adultos y 29 menores de edad. La cartera total de crédito asciende a 75 millones de colones (aproximadamente US\$150.000). Esta experiencia de financiamiento alternativo se sustenta en la confianza existente entre los miembros de la comunidad, llena una necesidad muy relevante de las familias rurales y contribuye a fortalecer el capital social en la comunidad. La capacidad de gestión en la asociación se ha venido incrementando, las experiencias positivas y negativas vividas desde su fundación, hace 13 años, les ha permitido fortalecer su capacidad organizativa y sus procesos de toma de decisiones. La organización mantiene una estrecha relación con instituciones y empresas que operan en la localidad.

5. Impactos del Proyecto COBODES en la dinámica organizativa y ambiental de las organizaciones rurales ubicadas en Acto.



Tal y como se señala en la introducción de este documento, el estudio tiene como objetivos principales recuperar y sistematizar la percepción (positiva o negativa) de las organizaciones rurales participantes en el proyecto COBODES, sobre el impacto de este proyecto en su desarrollo. Asimismo, se trata de establecer los principales

cambios que, en criterio de los miembros de los grupos, se han dado en el funcionamiento reciente de las organizaciones, los cuales pueden ser atribuidos a su participación en COBODES.

En esta parte del documento se sistematizan los principales hallazgos al respecto, los cuales se ordenan a partir de siete dimensiones específicas: a) Cambios en la dinámica organizativa; b) Cambios en los sistemas de producción y la generación de ingresos; c) Cambios en el acceso a recursos estratégicos para la gestión y la producción; d) Cambios en el manejo de los enfoques de sostenibilidad ambiental; e) Cambios en sus relaciones con el estado y con otros actores sociales y económicos; f) Cambios en la participación de las mujeres; g) Cambios en la dinámica productiva y organizativa de la región (Ver tabla 3).

Cabe señalar de antemano que las percepciones y valoraciones de los entrevistados varían según el grado de desarrollo alcanzado por las organizaciones, las actividades que realizan, los objetivos y proyectos que marcan su quehacer, su composición social, los años de vinculación al Proyecto COBODES, los servicios y apoyos recibidos, y a las formas de relación establecidas. Se suman a las entrevistas a los dirigentes de las organizaciones rurales, la consulta a funcionarios de las instituciones estatales, pertenecientes a los sectores agropecuario y ambiental presentes en el territorio; a saber, el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE), representado por el Área de Conservación Tortuguero

A) Cambios en la dinámica organizativa

Los cambios o efectos en la dinámica organizativa de los grupos, a partir de su relación con el Proyecto COBODES, son reconocidos por los dirigentes de las organizaciones en varios aspectos. Si bien hay impactos comunes a todas las agrupaciones, éstos varían en intensidad debido a que el grado organizativo y de consolidación alcanzado por éstas, tal y como se señaló en el apartado 4 de este informe, es muy desigual. Los aspectos comunes señalados tienen que ver con temas tales como:

- El avance hacia una gestión de trabajo más propositiva por parte de los grupos para resolver sus necesidades mediante el acceso al conocimiento y la información y sin depender del estado u otros actores locales o nacionales.

- El desarrollo de nuevas habilidades administrativas y gerenciales en los miembros de los grupos por medio de la capacitación en diversos cursos (contabilidad, administración, computación, inglés, gestión y liderazgo empresarial).
- Derivado de lo anterior, se destaca el desarrollo de nuevas prácticas en favor de la eficiencia y formalización de la gestión de los grupos que se traduce en aspectos que van desde el uso de computadoras para el manejo de la información, hasta el establecimiento de convenios o la elaboración de informes de trabajo y financieros.
- La generación de nuevas aptitudes y prácticas de los integrantes de los grupos para la introducción de innovaciones, el uso de información para la toma de decisiones y la creación de espacios para la rendición de cuentas frente a los demás miembros de los grupos.
- La consideración de la importancia de la planificación de las acciones de la organización en función de la disponibilidad de recursos y metas para el corto, el mediano y el largo plazo. Esto les ha ayudado enfrentar de mejor manera el reto de producir y comercializar.
- El desarrollo de experiencias piloto orientadas a la creación de centros de información, uso de informática, laboratorios de experimentación (mejoramiento de semillas, reproducción de tejidos y plantas silvestres, procesamiento de plantas medicinales) con el fin de brindar a los y las productoras herramientas modernas para enfrentar la competitividad actual y futura, sin perder de vista la producción amigable con el ambiente.
- La apertura de nuevos espacios para la participación de otros miembros de la familia en la organización; nuevas formas de distribución del trabajo y de los beneficios obtenidos por la organización entre sus integrantes.
- Acercamiento a nuevos espacios de encuentros y foros con otros grupos de la región interesados en promover proyectos e iniciativas bajo el enfoque de sostenibilidad ambiental y producción conservacionista. Este es un aspecto importante porque abre posibilidades a los grupos de fortalecer alianzas

estratégicas a favor de sus objetivos particulares y de la región en general. Asimismo, se trata de una dinámica que se había perdido en un contexto regional caracterizado por la dispersión organizativa y el aislamiento de los grupos.

B) Cambios en los sistemas productivos y generación de ingresos: tratando de salir de lo convencional.

Los grupos vinculados a COBODES se caracterizan por la búsqueda de nuevas opciones para la generación de los ingresos propios por parte de sus afiliados. Se trata de unidades familiares pluriactivas dedicadas a la producción, de manera diversificada, de maíz, palmito, yuca, frutales, raíces y tubérculos y productos lácteos, ganadería de doble propósito y plantas medicinales; así como a incipientes actividades industriales, comerciales, turísticas y de servicios.

El proyecto COBODES ha promovido entre las familias rurales de la región, prácticas orientadas a conciliar la búsqueda de una producción agrícola rentable, con la conservación del medio ambiente y la reducción de los niveles de contaminación. La consecución de este objetivo varía según el desarrollo alcanzado por los grupos, el cual es muy desigual. Por un lado, hay grupos en situación de pobreza que apenas comienzan a idear alternativas y mantienen una producción, predominantemente, de autoconsumo. Por otro lado, existen grupos que han logrado desarrollar iniciativas de producción y comercialización para el mercado local y nacional; y otros que, además, han conseguido llegar a procesar y darle un valor agregado a sus productos con miras a su venta en el mercado internacional.

En general, los entrevistados reconocen que la relación con COBODES les ha permitido ampliar las oportunidades de generar ingresos propios, así como incrementar las posibilidades de subsistencia de las unidades familiares. Pero el impacto principal y particular de la relación con COBODES, según lo destacado por los entrevistados, se refiere a la posibilidad de innovar y promover nuevos emprendimientos para insertarse en los mercados local, nacional e internacional. Esa posibilidad de innovar tiene como fundamento -o piedra angular-, una nueva forma de concebir la unidad productiva: la finca como un sistema integrado. Una finca integrada típica en el Área de Conservación Tortuguero puede incluir distintas actividades simultáneas, tales como la conservación de árboles en vías de extinción, la producción de árboles frutales, cría de cerdos, gallinas criollas, cabras, viveros de plantas medicinales y plantas ornamentales, ganado de doble propósito, cultivo de

granos básicos, hortalizas, producción de lácteos y la producción de abonos orgánicos.

Las fincas integradas les permite a las familias rurales procurar su seguridad alimentaria, la reducción del uso de insumos externos, la diversificación agropecuaria, el uso alternativo del suelo, la producción de biofertilizantes y biogás, la conservación de la biodiversidad, la experimentación y la generación de conocimientos.

Hasta el 2006 se habían capacitado en la región, en le tema de las fincas integradas, alrededor de 200 familias. En la actualidad hay fincas con niveles de integración bajo, otras con avances a nivel medio y algunas con un estado de integración alto, pero sobre todo, a lo largo del desarrollo de las experiencias se recogen ejemplos muy interesantes y prometedores que pueden ser utilizados por otros productores para mejorar los sistemas de producción tradicionales (Biosinergia, 2005).

El enfoque de finca integrada se contrapone a un contexto en el cual las prácticas productivas predominantes se caracterizan por un uso intensivo del suelo y los recursos naturales, como ha sido históricamente el caso del banano en la región y más recientemente el caso de la piña. Los pequeños productores, en particular, se caracterizan por combinar en sus estrategias de generación de ingresos prácticas tradicionales en la producción agropecuaria con trabajo asalariado de algunos miembros de la familia, fuera de la finca, en las grandes plantaciones de banano o piña de la zona.

Desde el punto de vista de los productores, el enfoque de finca integrada les ha permitido introducir cambios en sus capacidades respecto al aprovechamiento de las unidades productivas, la participación de los miembros de la familia en las tareas, una mejor planificación del área de la finca y sus recursos, la diversificación de la producción, la articulación con distintas actividades al interior de la finca y fuera de ella (industriales y comerciales) y la relación con el entorno, los consumidores y otros productores, el uso de tecnologías y la búsqueda de certificaciones tal y como se detalla en el siguiente apartado.

Aunque novedoso y alternativo, los entrevistados también señalan que este enfoque enfrenta obstáculos para su desarrollo, surgidos -entre otros factores-, por la falta de recursos económicos para el cambio; el desarrollo de una producción con estándares apropiados de calidad y en cantidades de producción suficientes para atender la

demanda del mercado; el desarrollo de estrategias de comercialización adecuadas que logran llegar y captar el interés de los consumidores (presentación del producto, transporte, acopio, puntos de venta, presentación del producto, publicidad, entre otros). A todo lo cual se suma, además, un contexto regional y nacional donde no hay una cultura generalizada sobre la importancia de esta producción y las adecuaciones en consecuencia del mercado hacia la misma.

C) Cambios en los enfoques de sostenibilidad ambiental.

Entre los objetivos principales del Proyecto COBODES, según la propuesta de trabajo y lo manifestado por los técnicos, figura el fortalecimiento en la región de los procesos productivos alternativos que contribuyan con la protección y conservación del medio ambiente natural. En un primer momento este objetivo fue asumido como una responsabilidad propia de los técnicos de COBODES, lo que se tradujo en el impulso de un proceso de capacitación a productores de la región sobre el tema de fincas integradas. Esta estrategia inicial evolucionó, sin embargo, hacia la necesidad de buscar otras formas de promoción menos onerosas, más sostenibles y de responsabilidad compartida con otros actores de la región. En esta perspectiva, durante la segunda etapa del proyecto, se considero importante apoyar los lineamientos generales de la agenda común MAG-MINAE bajo el lema de, “producir conservando y conservar produciendo”. Con dicha agenda se buscaba unir esfuerzos interinstitucionales en la promoción de un cambio sobre la forma de entender la unidad productiva por parte de los productores familiares, específicamente sobre cómo producir y relacionarse con el ambiente.

La promoción del enfoque de fincas integradas mediante la capacitación y el trabajo con otras instituciones de la región como el MAG y el MINAE es, quizás, el mayor impacto reconocido por la mayoría de los entrevistados. En el plano de las orientaciones económicas y sociales, los miembros de los grupos reconocen haber ampliado sus visiones sobre el desarrollo productivo regional, integrando no sólo la búsqueda de la rentabilidad en los procesos productivos, sino también la protección de la biodiversidad y la sostenibilidad de la producción misma.

Desde la perspectiva de los productores, este enfoque les ha permitido aprovechar mejor los recursos de sus fincas, ahorrar gastos en agroquímicos u otros insumos, producir de una manera más saludable para sus familias y para los consumidores, así

como lograr el convencimiento de que pueden generar alternativas productivas con menores impactos negativos sobre el ambiente.

Los cambios introducidos en las unidades productivas se observan respecto a aspectos específicos tales como los siguientes:

- Mayor aprovechamiento de espacio de las fincas (uso suelo).
- Mayor diversificación y mayores interrelaciones entre los distintos recursos productivos de las unidades familiares.
- Reducción del uso de agroquímicos, mayor uso alternativo de los desechos del proceso productivo y mayor aprovechamiento de la energía natural.
- Mayores equilibrios entre las prácticas de sostenibilidad ambiental y la rentabilidad obtenida con las actividades productivas efectuadas en sus explotaciones.
- Mayores posibilidades de empleo para los miembros de las unidades familiares y de las comunidades.
- Integración de las actividades agrícolas con otras actividades pecuarias, forestales, comerciales y de turismo.
- Mayores posibilidades de investigación y experimentación con los recursos de la finca para generar productos con mayor valor agregado.

Además de los aspectos puntuales, para algunos dirigentes entrevistados la relación con el Proyecto COBODES les permite a las organizaciones rurales no sólo ampliar su visión respecto a la forma de asociar el trinomio producción / conservación / generación de ingresos (rentabilidad); sino, también, plantear nuevos proyectos a partir de los cuales han podido avanzar hacia nuevas etapas de desarrollo organizativo y productivo, incluyendo la búsqueda de nuevos nichos de mercado en los ámbitos local, nacional e internacional.

Más que un generador de impulsos iniciales, el Proyecto COBODES es valorado como un factor que contribuyó a fortalecer los procesos que ya existían y venían tomando fuerza en este territorio. Esto, de manera especial, en el caso de los grupos que habían logrado avanzar hacia visiones más propositivas del desarrollo organizativo y menos clientelares, en su relación con la ayuda estatal.

En el caso de grupos de menor desarrollo, por lo general los más pobres, ubicados en las cercanías a los límites del Parque Nacional Tortuguero, el trabajo de COBODES y del Programa de Gestión Comunitaria del MINAE, juega un papel más de promoción de impulsos y apoyos iniciales para el desarrollo y la consolidación organizativa. Estos grupos, por su composición social (obreros agrícolas, jefas de hogar o campesinas) muestran un desarrollo incipiente en lo organizativo y lo productivo y su consolidación, una vez finalizado el Proyecto COBODES, dependerá del trabajo y apoyo que reciban del Programa de gestión Comunitaria del ACTo.

La generación de opciones se traduce para estos grupos en el apoyo a distintos proyectos asociados con reforestación, transferencia tecnológica, investigación y experimentación, producción y comercialización de productos no tradicionales (plantas medicinales, ornamentales, ecoturismo, etc.); además de otras opciones tales como el financiamiento para actividades amigables con el ambiente y la capacitación sobre fincas integradas y el apoyo a experiencias concretas.

Como resultado de este enfoque han surgido también nuevas propuestas de trabajo conjunto entre instituciones estatales y los productores, entre las cuales destaca el proyecto denominado Aula Verde (ver Recuadro 1), con el que se trata de renovar las formas de intercambio y generación de conocimientos entre los técnicos y los miembros de las unidades familiares.

No obstante la importancia que los entrevistados otorgan al enfoque de fincas integradas, su desarrollo y fortalecimiento futuro no es claro. Hasta el momento el apoyo principal lo han recibido del Proyecto COBODES, pero cuando éste concluya su desarrollo dependerá de la promoción que efectúen las instituciones estatales que han trabajado en alianza con COBODES y, sobre todo, de las propias familias rurales que se han capacitado y emprendido transformaciones en sus unidades productivas. Esta tarea no será fácil en un contexto regional adverso, con tendencias de desarrollo productivo en las cuales las modalidades productivas conservacionistas no cuentan con un espacio amplio para su desenvolvimiento.

D) Cambios en el acceso a recursos estratégicos para la gestión y la producción

Por recursos estratégicos se entiende aquellos instrumentos y condiciones que le permiten a una organización alcanzar sus objetivos y obtener beneficios concretos para sus afiliados. En el caso de las organizaciones rurales estudiadas, por recursos estratégicos se consideran aspectos tales como el financiamiento, la capacitación, la información, los recursos humanos, la infraestructura productiva, los contactos de mercado, la biodiversidad y los insumos.

Tal y como se señala en los apartados anteriores, la relación con COBODES les ha permitido a los grupos acceder a varios de estos recursos. Sin embargo, lo que valoran de manera más positiva los entrevistados, es la perspectiva de cambio que COBODES les ha permitido introducir en sus procesos productivos y en la gestión organizativa, lo cual se observa mediante aspectos tales como los siguientes:

- El desarrollo de un enfoque que vincula en una sola relación el trinomio producción-rentabilidad-conservación.
- La importancia de desarrollar una perspectiva empresarial con responsabilidad ambiental.
- La posibilidad de impulsar proyectos de experimentación y acceder a nuevos emprendimientos que modifican sus prácticas tradicionales en el uso de los recursos productivos.
- La importancia de utilizar los recursos estratégicos en el marco de planes de trabajo con objetivos claros y tiempos definidos.
- La importancia de acceder a información y transferencia de tecnología en forma oportuna para la toma de decisiones.
- La búsqueda de la calidad y valor agregado en los procesos productivos como mejor forma de inserción a los mercados.

- La diversificación como premisa para la creación de múltiples alternativas de generación de ingresos.
- La ampliación de relaciones con distintos actores económicos y sociales como mecanismo para la ampliación de las opciones productivas.

E) Cambios en las relaciones con el estado y otros actores sociales y económicos

La relación de las familias y las organizaciones ubicadas en este territorio particular con el estado, ha experimentado cambios significativos en los últimos 20 años. De un estado fuerte, con capacidad técnica y financiera para promover alternativas productivas y de comercialización propias o en manos de los productores, se pasó a un estado cada vez más disminuido, con una institucionalidad del sector agropecuario con crecientes incapacidades técnicas y financieras.

Los cambios que se dieron en el medio rural durante los años ochenta y noventa, tuvieron importantes impactos en los grupos de la zona. Éstos debieron pasar de una relación dependiente y clientelar con el estado, a otra más autónoma en la cual, la necesidad de buscar alternativas propias, sin apoyo gubernamental, se convirtió en una realidad y en un imperativo insoslayable para subsistir. Es en este segundo momento de debilidad estatal, por un lado, y de desarrollo organizativo autónomo de los grupos, por otro, en el que aparece el Proyecto COBODES. El desarrollo del proyecto genera impactos no sólo en los grupos beneficiarios, sino también en las instituciones del estado y en las relaciones de estas con los primeros y viceversa.

En lo que se refiere a los grupos de productores, COBODES abre posibilidades de apoyo a los grupos en un contexto caracterizado por la poca disponibilidad de recursos financieros; asimismo, brinda apoyo en materia de asesoría técnica para el mejoramiento de los procesos productivos y en la inserción en mercados internacionales. Con COBODES los grupos encuentran posibilidades de acceder a recursos financieros y asesorías técnicas para el desarrollo de nuevas iniciativas.

En el caso de las instituciones estatales, el desarrollo de COBODES abre posibilidades de fortalecer el trabajo mediante alianzas interinstitucionales, con COBODES y con las organizaciones de la zona, mediante el impulso de nuevas acciones.

En criterio de los entrevistados, el proyecto COBODES contribuyó a favorecer, entre otros aspectos, los siguientes:

- Fortalecer las relaciones de las organizaciones con otras organizaciones e instituciones desde una perspectiva de mayor respeto y de exigencias mutuas en materia de propuesta e innovación.
- El desarrollo de relaciones de mutua necesidad pero sin generar dependencias absolutas entre los grupos y COBODES o entre los grupos y el estado.
- El establecimiento de nuevas formas de encuentro con grupos e instituciones del estado para compartir recursos escasos.
- La generación de nuevas agendas de trabajo con enfoques menos sectoriales, más integrales y novedosos entre los grupos y las instituciones.

El trabajo interinstitucional, por ejemplo, ha permitido el surgimiento de proyectos novedosos, tales como la propuesta surgida desde la esfera institucional del MAG, denominado "Aula Verde", con el cual se busca promover un proceso de capacitación en producción conservacionista, bajo la modalidad de productor a productor.

El trabajo de COBODES les ha permitido a los grupos, además, establecer vínculos con otras esferas del poder local, más allá del estado central, como es el caso de los gobiernos locales y sus representantes. Asimismo, esas nuevas relaciones les han permitido ampliar las agendas de trabajo y los espacios de encuentro con otros actores locales, con objetivos más referidos al desarrollo regional como un todo. En este sentido, para muchos grupos entrevistados la participación en organizaciones de segundo grado (Federaciones, redes, uniones) ha vuelto a cobrar importancia estratégica. Destacan en este sentido iniciativas regionales como el Movimiento de Agricultura Orgánica Costarricense (MAOCO), en su organización local, la Fundación FITTACORI u organizaciones como ASIREA.

La relación con COBODES les ha permitido a los miembros de las organizaciones modificar sus percepciones acerca de la calidad y pertinencia de los servicios recibidos por parte del estado y otros agentes económicos, así como valorar mejor la forma como se incorpora el componente ambiental en las propuestas de trabajo. El accionar

Recuadro1**El Proyecto Aula Verde: con la finca como escuela**

Aula Verde es un programa de educación en producción sostenible a servicio de los/las agricultores (as) del Caribe norte de Costa Rica. Consiste en una red de agricultores y técnicos institucionales que conforman una escuela de agricultura conservacionista sin paredes. En esta escuela las fincas funcionan como aulas y las familias de agricultores cumplen el papel de educadores. Aula Verde es una opción para conocer tecnologías, obtener información, profundizar conocimientos y educarse en los principios de la producción limpia. Su objetivo es fortalecer la base educativa de un segmento de agricultores que esta empezando a producir amigablemente con el ambiente. Tiene como estrategia educativa, el rol protagónico de las familias de agricultores que desempeñan el papel de capacitadoras, estas a través de su vivencia y diálogo le aportan al visitante en la construcción de su conocimiento. Los extensionistas asumen una función facilitadora y de respaldo técnico.

Con la asesoría y acompañamiento de los funcionarios de extensión del MAG y el Programa de Gestión Comunitaria de Acto y el Proyecto COBODES los productores de la zona han seleccionado 10 experiencias, es decir fincas y productores, para que capaciten en temas específicos a otros productores de la zona, donde sus fincas se convierten en aulas didácticas y sus dueños en capacitadores. Los temas seleccionados son los siguientes: planificación de la finca y vida del suelo; manejo alternativo de animales y etnoveterinaria; aprovechamiento de la biodiversidad; producción de hortalizas; producción integrada y seguridad alimentaria, administración de los recursos; y, estrategias de comercialización.

Fuente: Chacón, M., 2006

de COBODES les ha posibilitado a los grupos reconocer otros problemas territoriales, más allá de lo agropecuario, que también atentan contra el ambiente y que están relacionados con el crecimiento urbano desordenado, característico de los principales centros de población de la zona, como es el caso de Guápiles y Guácimo. En esta

línea lo más relevante es la promoción de un proceso para elaborar planes reguladores cantonales, con la participación de los principales actores sociales organizados.

Un aspecto de mucha relevancia surgido en el desarrollo del Proyecto COBODES es el relacionado con la incorporación de las mujeres en el funcionamiento de las organizaciones. Pese a que el tema de género no está contemplado como un componente estratégico del proyecto, cuando se le pregunta a los integrantes de las organizaciones si en su relación con COBODES se han dado cambios en lo relacionado con la participación de las mujeres, la mayoría responde de manera afirmativa. Estos cambios están asociados con aspectos tales como los siguientes: a) Un mayor involucramiento de las mujeres en los procesos de capacitación, experimentación y producción en la finca; b) El surgimiento de nuevos liderazgos femeninos dentro de las organizaciones y al menos un mayor respeto al interés de las mujeres de incidir en la definición de los objetivos de la organización y en su gestión; c) La apertura de mayores espacios públicos para que las mujeres rurales puedan participar exponiendo sus ideas, planteando sus preguntas y sus visiones sobre el desarrollo productivo y ambiental de la zona (cursos, talleres, asambleas, foros regionales); d) Una mayor distribución de las tareas entre los distintos miembros de las unidades familiares en el ámbito productivo.



La mayoría de los entrevistados reconocen la importancia de la participación de las mujeres y las innovaciones que éstas han introducido en la gestión de las organizaciones, especialmente por la promoción de formas de liderazgo más horizontales y participativas, en cuyo surgimiento la capacitación permanente cumple una función decisiva.

G) Cambios en la dinámica productiva y organizativa de la región.

Una dimensión de análisis considerada en las entrevistas con los miembros de las organizaciones fue recuperar su visión acerca de los principales cambios que, desde su perspectiva, había experimentado la región respecto a su situación social, productiva y ambiental. Algunas interrogantes planteadas al respecto fueron: ¿Cuáles consideran los grupos son los cambios más significativos experimentados por la región? (productivos, organizativos, sociales, económicos y políticos); ¿Qué cambios consideran los grupos se han presentado desde el punto de vista ambiental y en las posibilidades del impulso de estrategias regionales de desarrollo sostenible?; ¿Se han dado modificaciones significativas en cuanto al funcionamiento y las relaciones con las dependencias estatales presentes en la región y la localidad?

La mayoría de los entrevistados coinciden en que la región ha experimentado cambios importantes en los últimos años, sobre todo en los ámbitos organizativo, institucional y productivo. Respecto a lo organizativo, los entrevistados señalan el paso de un estilo de organización de corte más sindical y reivindicativo, en el cual su principal interlocutor era el estado, a otras formas más asociativas, orientadas a la producción y a la generación de proyectos para obtener ingresos propios con poca mediación estatal. También las organizaciones han incorporado una visión más amplia en la cual integran los temas de búsqueda de mercados y rentabilidad con el tema de las sostenibilidad ambiental, lo cual antes no se daba. El aumento de las áreas protegidas es un cambio importante en la región, lo cual ha obligado a todos los habitantes de la zona a convivir con ellas. Los cambios en la gestión organizativa están dados por muchos de los aspectos citados en los puntos 1 y 4.

En el plano productivo los cambios más significativos están asociados al aumento o reducción de ciertos cultivos tales como es el caso del maíz, que se redujo significativamente con la apertura e importación del grano y con el surgimiento y expansión de nuevos productos como la piña o los tubérculos, cuyas áreas de producción han aumentado de manera significativa en este territorio. Sobre las

prácticas productivas, reconocen que persisten de manera mayoritaria formas de producción tradicionales, aunque hay esfuerzos de algunos productores y empresas por introducir prácticas alternativas amigables con el ambiente las cuales, sin embargo, siguen siendo minoritarias.

No se ha logrado detener, a criterio de los entrevistados, el deterioro en la base de los recursos naturales (bosques, acuíferos, animales, plantas) lo cual se mantiene como un desafío regional importante. Un aspecto positivo, sin embargo, es lo que ellos denominan como la creación de condiciones orientadas a desarrollar y fortalecer estrategias de conservación y producción, con participación de actores locales importantes, tales como las instituciones estatales, las organizaciones rurales, los municipios y algunas comunidades. Fortalecer esas condiciones, como lo ha hecho el Proyecto COBODES, y ampliar la participación de los grandes productores, es el segundo desafío importante, al cual se suma el reto de que el desarrollo regional futuro les ofrezca a las familias rurales aumentar sus ingresos y mejorar sus condiciones de vida.

Una pregunta general planteada a los entrevistados fue si existía alguna diferencia significativa entre el Proyecto COBODES y otras iniciativas ejecutadas en este territorio por otras instituciones públicas o privadas en el pasado reciente. Esto, con el fin de obtener una valoración general del proyecto, pero también alguna singularidad. Como se ha visto en este apartado, los entrevistados reconocen aportes importantes de COBODES, tanto para los grupos como, en general, para el territorio. Sin embargo, posiblemente su mayor aporte parece ser el de permitir o dar nuevos impulsos a procesos que ya existían en la zona y que habían sido apoyados por otras iniciativas de instituciones públicas y privadas, tales como POCOTSI, PACTo, la EARTH, CEDECO, ANDAR y otras impulsadas desde instituciones como el MAG, así como por algunas familias, de manera individual, que con sus propios medios habían iniciado experiencias piloto, capacitaciones, intercambios y otras formas de producir, de una manera más saludable y amigable con el ambiente.

Es en este contexto irrumpe COBODES en la región, aportando recursos para fortalecer iniciativas en marcha, siguiendo una ruta alternativa denominada: "producción conservacionista", la cual se distingue, además, por colocar en una posición prioritaria a las familias y las organizaciones rurales y algunos de sus recursos más importantes: el suelo, los recursos humanos, la biodiversidad y su capital social.

Tabla 3: Principales transformaciones promovidas o apoyadas y aspectos menos atendidos por el Proyecto COBODES según los entrevistados

Ámbito de acción	Cambios o aspectos novedosos	Aspectos menos atendidos por COBODES
Acceso a recursos estratégicos para la gestión y la producción	<ul style="list-style-type: none"> ■ Capacitación en fincas integradas, sostenibilidad ambiental y agricultura conservacionista. ■ Capacitación en temas gerenciales, administración de empresas, asesoría legal, liderazgo, recursos hídricos, computo, elaboración de proyectos, biodigestores, abonos orgánicos. ■ Promoción a la innovación en la gestión productiva y la conservación de los recursos naturales ■ Mayor conciencia de la capacidad de gestión. ■ Acceso a financiamiento para la promoción de proyectos. ■ Creación de infraestructura productiva (plantas, laboratorios) 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Contratación de técnicos para brindar apoyos más permanentes a los productores en sus fincas ■ Concentración de la capacitación en algunos miembros de las organizaciones ■ Diseño de actividades de capacitación sin tomar en cuenta el grado de desarrollo diferenciado de las organizaciones
Sistemas productivos, generación de ingresos y acceso a mercados	<ul style="list-style-type: none"> ■ Mayor investigación para mejorar los procesos productivos y lograr nuevos emprendimientos ■ Mayor diversificación de las unidades productivas y de las fuentes de ingreso ■ Búsqueda de mayor valor agregado a los productos de la finca. ■ Búsqueda de nuevos mercados y actividades (agroturismo) ■ Búsqueda de calidad en los productos y procesos productivos. ■ Impulso a una visión más empresarial ■ Desarrollo de estrategias de comercialización y acceso a los mercados locales e internacionales. 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Más estudios para determinar las posibilidades de colocación de los productos en los mercados local, regional, nacional e internacional. ■ Ausencia de claridad sobre las posibilidades efectivas de integración en el mercado de algunas actividades incipientes: industria, turismo, servicios
Sostenibilidad	<ul style="list-style-type: none"> ■ Reducción en el uso de agroquímicos. 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Acciones más efectivas

ambiental	<ul style="list-style-type: none"> ■ Cambios en el manejo de los desechos de los procesos productivos. ■ Mayor aprovechamiento de los recursos de la finca y nuevas formas de concebirla (como sistema). ■ Mayor reconocimiento y respeto a la biodiversidad y la conservación ■ Manejo integral de las fincas producción-protección ■ Promoción de la reforestación como una práctica necesaria. ■ Promoción de experiencias pilotos y nuevas aplicaciones productivas ■ Impulso a la agricultura orgánica 	para la valoración, por parte de los consumidores, de los productos orgánicos o producidos con mayor atención a la inocuidad y la calidad de los alimentos.
Relaciones con el Estado y otros actores sociales y económicos.	<ul style="list-style-type: none"> ■ Nuevas formas de articulación y relacionamiento entre el Estado y los grupos de productores ■ Nuevas relaciones con otros agentes económicos ■ Nuevas agendas de trabajo ■ Mayor acercamiento Sector Agropecuario-MINE ■ Promoción de nuevos proyectos 	■ Promoción de alianzas y encadenamientos entre los productores familiares con productores empresariales ubicados en el territorio.
Formas de organización y gestión	<ul style="list-style-type: none"> ■ Gestión más propositiva y creativa frente a los interlocutores ■ Nuevas capacidades administrativas y gerenciales ■ Nuevas aptitudes y prácticas al interior de las organizaciones (establecimientos de convenios, rendición de cuentas, acceso a la información) ■ Mayor eficiencia en el uso de los recursos económicos y humanos de las organizaciones. ■ Nuevas visiones del desarrollo regional y sus desafíos. ■ Mayores espacios de encuentro con otros grupos locales 	■ Capacitación a la totalidad de los integrantes de las organizaciones en temas relacionados con la organización y la gestión empresarial.
Participación de las mujeres	<ul style="list-style-type: none"> ■ Acceso de más mujeres a la capacitación y a la gestión organizativa ■ Promoción de nuevos liderazgos femeninos. ■ Acceso de más mujeres a los espacios públicos. ■ Mayor participación y reconocimiento de las mujeres en la gestión productiva y el mercado local. 	Mayor trabajo con enfoque de género.

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas a los dirigentes de las organizaciones rurales ubicadas en el ACTo.

6. Cooperación internacional, institucionalidad rural y desarrollo territorial rural: el desafío de la sostenibilidad



Un aspecto de indudable importancia en el impulso de los procesos de desarrollo territorial rural sustentable en América Latina, es el de la cooperación internacional. El tema de la ayuda para el desarrollo sigue ocupando un lugar destacado en la agenda de las naciones, sobre todo cuando se establece la relación con las posibilidades de cumplimiento de los Objetivos del Milenio (PNUD, 2005). Aspectos tales como la cantidad y la calidad de la cooperación internacional, adquieren mucha relevancia en campos como el de la superación de la pobreza, la protección del ambiente, el fortalecimiento institucional y la creación de las capacidades en la población para darle sostenibilidad a los procesos. Estos asuntos, de interés global, son de especial relevancia en la evaluación sobre el impacto del Proyecto COBODES en el desarrollo de las organizaciones rurales ubicadas en ACTo. Los objetivos perseguidos con la ejecución del proyecto, tienen una estrecha relación con estos temas.

Tomando en cuenta que en diferentes experiencias de desarrollo territorial rural llevadas a cabo en la región, en las cuales se ha contado con el respaldo de la

cooperación internacional, surge la preocupación por la prolongación de las acciones impulsadas por estas iniciativas una vez concluida su ejecución, se incluyó -en algunas de las entrevistas realizadas-, indagaciones sobre la percepción de los actores sobre la continuidad de los diferentes procesos iniciados con el Proyecto COBODES, al finalizar su ejecución. Sobre todo, si se analiza la situación existente en el país en cuanto a la ausencia de políticas públicas orientadas a fomentar la producción agrícola familiar y a impulsar procesos de desarrollo rural sustentable, lo que genera un marco poco favorable para la continuación de estas iniciativas, con un impacto notable en el territorio particular en el cual se llevan a cabo. Y, más aun, con limitadas posibilidades para promover su impacto multiplicador en otros territorios rurales del país.

De igual manera, se examinó el hecho de que estas beneficiosas experiencias para los receptores de la cooperación internacional, con mucha frecuencia no logran alcanzar un balance adecuado entre las exigencias de corto plazo establecidas por los organismos de cooperación internacional o las agencias de financiamiento que brindan el apoyo financiero y técnico para la ejecución de estas iniciativas; y las condiciones particulares de los territorios y las familias u organizaciones con las cuales se llevan a cabo estos procesos de desarrollo rural, cuyos resultados sustanciales y sostenibles se obtienen en el mediano o el largo plazo. Esta situación plantea dificultades para la sostenibilidad de los procesos impulsados con el desenvolvimiento de los proyectos de desarrollo territorial rural en estas naciones.

En el caso del Proyecto COBODES se encuentran tres aspectos básicos, resaltados en las entrevistas, por varios de los actores a los cuales se consultó:

A) Una estrategia seguida por el proyecto fue apuntalar y remozar iniciativas en ejecución por parte de las organizaciones locales o que éstas tenían proyectado impulsar pero que la ausencia de recursos o su propia capacidad de gestión les había impedido poner en práctica. De esta manera, lejos de operar tratando de poner en ejecución “proyectos llave en mano”, se optó por el apoyo a la diversidad de acciones viables surgidas de la iniciativa de las organizaciones rurales locales. Esta estrategia se enmarca dentro de una visión más amplia, de acuerdo con la cual se puso en práctica un enfoque ascendente, de “abajo hacia arriba”, con el cual el desarrollo de los distintos componentes del proyecto, delineados a partir de las condiciones ambientales, productivas, sociales, culturales e institucionales particulares del ACTo,

se llevan a cabo respondiendo a las condiciones particulares del territorio, las comunidades, las organizaciones y las familias rurales locales.

Este es un factor de mucha relevancia pues contribuye a crear condiciones favorables a la articulación de las acciones sectoriales, la participación efectiva de las comunidades y, en general, de los actores sociales locales, en la toma de decisiones; y, a la formación del personal técnico local, en los aspectos operativos que permiten la aplicación del enfoque territorial sustentable del desarrollo rural, en correspondencia con las condiciones particulares de los territorios en los cuales se ejecutan estas iniciativas.

B) Otro factor esencial en el caso del Proyecto COBODES, fue la colocación del fortalecimiento de las organizaciones locales y el de su participación en su ejecución, en una posición central en el desarrollo de las diferentes actividades del proyecto. La capacitación de las familias y las organizaciones, los intercambios de información y experiencias, así como la constante apertura de espacios de reflexión y formación sobre diversos temas específicos relacionados con los componentes del proyecto o de las propias preocupaciones detectadas durante la ejecución de las actividades y la búsqueda constante del fortalecimiento de la capacidad de gestión por parte de los actores sociales locales, crea condiciones favorables para la continuidad de las iniciativas iniciadas por ellos mismos. Un aspecto central en el impulso de procesos de desarrollo territorial rural sustentable y en la aplicación de un enfoque ascendente que permita responder a las condiciones particulares del territorio en el cual se llevan a cabo las iniciativas, es el de la participación efectiva de las familias, las comunidades y las organizaciones rurales en el diseño y la ejecución de las acciones. La creación de las condiciones requeridas para lograr la sostenibilidad de las acciones, descansa en la participación real de los actores sociales locales y en las posibilidades con que cuenten para asumir, de manera paulatina, la dirección de sus propios procesos de desarrollo. Si se entiende el desarrollo territorial rural como un proceso de transformación productiva, social e institucional de los espacios rurales y de fortalecimiento del tejido social y la identidad cultural, conducido por los actores sociales locales con el apoyo de diversas agencias de desarrollo y orientado a la búsqueda del bienestar de la población rural en un marco de equidad, sostenibilidad ambiental y cohesión social, el tema de la participación adquiere una importancia mayúscula y se convierte en un aspecto determinante para el logro de la sostenibilidad de los procesos. Este aspecto, asimismo, resulta fundamental para reforzar la eliminación de las relaciones de clientela que aún prevalecen, aunque debilitadas en

el caso de ACTo, en los vínculos del estado con las comunidades rurales; relaciones que tienden a establecer límites muy claros a la participación real de los actores sociales locales en el desarrollo de las iniciativas (Durstun, 2003).

C) Por último, pero no por ello menos importante, es el esfuerzo por integrar a las instituciones públicas y privadas locales en el desarrollo del proyecto. Para varias de las agencias públicas locales, su participación en el proyecto les ofreció la posibilidad de articular sus recursos dispersos alrededor de las iniciativas de las comunidades y las organizaciones. El interés de los funcionarios y miembros de las organizaciones por crear y poner en funcionamiento la Fundación Caribeña para el Desarrollo Sostenible (FUCADES), es una clara expresión de su interés por mantener un canal de interacción y articulación y de darle continuidad a algunas de las acciones más importantes ejecutadas con el Proyecto COBODES. Asimismo, la participación de las que catalogamos como organizaciones de promoción y servicios, en calidad de ejecutoras de varias de las iniciativas del proyecto, las fortaleció, les reforzó su capacidad de gestión y les permitió desarrollar experiencias favorables para continuar apoyando los procesos impulsados por las comunidades, las organizaciones y las familias de este territorio. La articulación institucional, la inserción territorial, la formación de los funcionarios locales y la autogestión organizativa y comunal, son aspectos esenciales para lograr la sostenibilidad de las iniciativas de desarrollo territorial rural. En tanto los proyectos o programas impulsados con apoyo financiero y técnico externo contemplen en su ejecución estos elementos, se evitará la frecuente interrupción de los procesos una vez finalizada la cooperación externa.

7. Conclusiones



El estudio evaluativo llevado a cabo en el Área de Conservación Tortuguero (ACTo), con el fin de valorar el impacto del proyecto COBODES en el desarrollo de las organizaciones rurales locales, permite arribar a las siguientes conclusiones:

1. En el Área de Conservación Tortuguero se manifiestan, con mucha claridad, las transformaciones experimentadas por el medio rural del país durante las dos últimas décadas. La complejidad creciente asumida por los procesos productivos, sociales, organizativos, institucionales y ambientales ocurridos en este territorio particular, son la expresión singular de los cambios generados como resultado de la reorientación en el modelo de crecimiento económico, las reformas institucionales y las modificaciones en las formas de organización y en la acción colectiva de los actores sociales locales. La conformación, en este territorio, de una estructura bipolar integrada por un sector de empresas

agrícolas, agroindustriales y comerciales, interrelacionada de muy diversas maneras con un sector diferenciado de productores familiares, dedicados a actividades agrícolas y rurales no agrícolas, es un rasgo peculiar de un área en la que se produjeron, en distintos momentos históricos, la instalación de empresas transnacionales dedicadas a la producción para el mercado exterior, extendidas y diversificadas con el estímulo a la producción para el mercado externo, la atracción de inversiones y la apertura económica. Por su parte, la instalación de diversos núcleos de productores familiares en este territorio ocurrida, asimismo, en diferentes momentos históricos, se relaciona con las movilizaciones de ocupación de tierras, las políticas de distribución del suelo impulsadas por el estado costarricense entre los años 60 y 80 y con la atracción poblacional ejercida por los cantones que comprenden el ACTo.

2. En el ACTo se vive un significativo proceso de desarrollo y reorientación en los propósitos, metas y formas de funcionamiento y movilización por parte de las organizativas creadas en las últimas tres décadas (1975-2005). Las organizaciones de alcance regional o nacional, presentes en este territorio, paradójicamente con propuestas claramente contestatarias, pero a la vez manteniendo con el estado una persistente relación de clientela, dejan lugar a un conjunto de organizaciones locales, con un mayor grado de autonomía y con objetivos vinculados con la protección y el uso sostenible de los recursos naturales, el desarrollo local y la superación de las limitaciones par su desarrollo humano, con renovadas formas de gestión y participación en el desenvolvimiento de los procesos locales. Las organizaciones apoyadas por COBODES se caracterizan por mostrar una amplia diferenciación en cuanto a sus objetivos, su composición social, el tipo de actividades ejecutadas y su grado de consolidación organizativa y en su capacidad de gestión. Esto se manifiesta en la existencia de pujantes organizaciones creadas por las propias familias rurales y sus organizaciones para colocar sus productos en el mercado local, pasando por organizaciones dedicadas a la promoción y la prestación de servicios para el impulso de procesos territoriales de desarrollo sostenible, por organizaciones de corte más gremial y reivindicativas, organizaciones de desarrollo de la comunidad, incipientes organizaciones productivas, integradas muchas de ellas por mujeres, dedicadas a actividades agrícolas y rurales no agrícolas dirigidas a atender las demandas de los mercados local y regional, organizaciones financieras alternativas, redes de productores familiares dedicados a la agricultura orgánica, hasta organizaciones preocupadas por la

protección de la biodiversidad local y la educación ambiental de la población. El desarrollo de estas organizaciones, una vez finalizada la ejecución del Proyecto COBODES, se perfila igualmente desigual. Los grupos con mayores posibilidades de darle continuidad a su funcionamiento son aquellos que al iniciarse la ejecución de COBODES mostraban ya un grado de consolidación importante. Menores posibilidades tienen aquellas organizaciones con un desarrollo más incipiente y con una mayor dependencia de iniciativas externas de apoyo institucional.

3. En el ACTo se presenta una situación dual en cuanto a la protección de los recursos naturales locales. Por una parte, las políticas, regulaciones y acciones impulsadas en el área de conservación, unidas a las crecientes prácticas conservacionistas llevadas a cabo por las familias y empresas locales, así como la educación ambiental, formal e informal, desarrollada en el territorio, conducen a una tendencia a la promoción de la protección y el uso sostenible de los recursos naturales. Por otra parte, varios estudios muestran una situación según la cual se continúa con los procesos de deforestación, mediante la tala ilegal del bosque, y la expansión de cultivos destinados a la exportación, tradicionales y no tradicionales, provocan un severo impacto ambiental, pues mantienen prácticas agrícolas contaminantes y se sigue generando un potencial incremento de la erosión de los suelos y, en general, un acentuado deterioro en la base de los recursos naturales de este territorio. El esfuerzo del COBODES y el enfoque agroambiental alternativo que este ha promovido en el ACTo es aún minoritario y su consolidación futura dependerá del apoyo que mantenga el estado y sus instituciones a los productores ubicados en este territorio, comprometidos con el impulso de este cambio en el enfoque productivo.
4. El sistema institucional público local, de la misma manera a la situación vivida en todo el medio rural del país, enfrenta, desde la segunda mitad de los años 90, un progresivo deterioro provocado por la disminución de los recursos humanos y materiales y la disminución de sus presupuestos, lo que limita las posibilidades de responder, de manera efectiva, a las necesidades, demandas y aspiraciones de la población rural asentada en el ACTo. Los esfuerzos por articular sus acciones y reunir recursos alrededor del impulso de procesos de desarrollo rural, así como la vinculación con las organizaciones locales, les brinda la posibilidad de reimpulsar su funcionamiento y de trasladar su enfoque

de trabajo desde acciones centradas en la oferta institucional, a iniciativas desplegadas alrededor de las demandas de las organizaciones, las comunidades y las familias. El impulso del proyecto “Aula Verde”, entendido como un proceso de capacitación, mediante el intercambio de experiencias, información y conocimiento entre los agricultores, siendo el espacio de los aprendizajes las fincas familiares ubicadas en el ACTo, es un modelo que responde a esa reorientación en el funcionamiento de las dependencias públicas que operan en este territorio.

5. El impacto del proyecto COBODES en las organizaciones locales, desde la perspectiva de las familias integrantes de éstas, es positivo en aspectos sustanciales para promover su desarrollo. La aproximación al empleo de un enfoque ascendente en el desarrollo de sus acciones y colocar las iniciativas en marcha, llevadas a cabo por las organizaciones y las comunidades, como un eje de los procesos impulsados con la ejecución del proyecto, así como el carácter participativo dado a las iniciativas, permite fortalecer la capacidad de gestión de los actores sociales locales, modifica las relaciones de clientela en su vínculo con el estado, dejando lugar a una mayor autonomía de las organizaciones en sus procesos de toma de decisiones y creando condiciones para la continuidad de los procesos de desarrollo rural sustentable una vez concluido el proyecto. La articulación con las dependencias públicas locales y con el gobierno municipal, manteniendo el enfoque centrado en el fortalecimiento de la capacidad de organización y gestión de los actores sociales locales, le ha permitido a las organizaciones ganar espacios en las comunidades, manejar recursos estratégicos y fortalecer su desarrollo.
6. Las condiciones mostradas por las organizaciones rurales existentes en el ACTo, sean éstas incipientes o con un mayor grado de consolidación, son el resultado de los prolongados procesos sociales vividos en el Caribe costarricense; de las acciones colectivas llevadas a cabo por las familias rurales en este territorio; de las iniciativas impulsadas por ONG's, redes organizativas y dependencias públicas que operan en la región; y, sobre todo, de los esfuerzos desplegados por las familias rurales por transformarse en actores de su propio desarrollo, por movilizar los recursos requeridos para su subsistencia y para propiciar la consecución de las metas buscadas con el funcionamiento de sus organizaciones y por enfrentar las adversidades de un entorno económico y político excluyente, en el cual no se les reconoce su

potencial de aporte a la superación de la pobreza y al desarrollo económico y social de sus comunidades. Por este motivo, si bien el Proyecto COBODES brinda una significativa contribución a las diversas formas organizativas presentes en el ACTo, el desarrollo de éstas no depende, de manera exclusiva, de su participación en las diferentes actividades ejecutadas por COBODES. En este sentido, la misma orientación seguida en la ejecución del proyecto, según la cual se estableció una vinculación con organizaciones constituidas como tales -o en proceso de formación-, y se apoyaron las iniciativas propuestas por las propias organizaciones, expresan con claridad el carácter complementario de los aportes brindados por COBODES al desarrollo de las organizaciones. Es muy probable que en el caso de los grupos con mayores debilidades o con un incipiente desarrollo, exista un mayor grado de dependencia de los recursos aportados por COBODES para su funcionamiento y que sus condiciones actuales se hayan forjado al alero de este proyecto.

7. La introducción y promoción del modelo de fincas integradas y la extensión de las prácticas productivas conservacionistas por parte del proyecto, en conjunto con las organizaciones y las familias, ha sido muy exitosas. La identificación con el modelo y la introducción de tecnologías y prácticas productivas en armonía con el ambiente, ha generado un interés creciente entre las familias, las organizaciones y las comunidades, por tratar de extender el modelo o las prácticas conservacionistas en varias fincas familiares. La incorporación de las organizaciones y las instituciones locales en el acompañamiento de estos procesos, les ha permitido a éstas encontrar un campo de acción propicio para fortalecer su presencia en el territorio y para darle sostenibilidad a las acciones desplegadas en este campo.
8. La promoción de la participación de las mujeres en las organizaciones existentes o el impulso a la creación de organizaciones integradas por ellas, ha permitido su incorporación en los procesos de desarrollo local en calidad de protagonistas. El liderazgo asumido por las mujeres en varias organizaciones establecidas en el territorio y su activa participación en las acciones de capacitación, en los intercambios y en el diseño y ejecución de las iniciativas, permite alcanzar avances significativos en el tema de la equidad de género. En este sentido, a pesar de que algunas de estas organizaciones conformadas por las mujeres son aún incipientes desde el punto de vista del desarrollo de sus actividades productivas o de su funcionamiento organizativo y su capacidad de

gestión, el solo hecho de haber creado su asociación o su cooperativa y estar tomando decisiones en su actividad cotidiana, permite generar capacidades y estímulos muy relevantes para las mujeres, con frecuencia excluidas de estos procesos de desarrollo humano.

9. En la ejecución del Proyecto COBODES, sobre todo durante su segunda fase, se produjo una aproximación a un enfoque territorial y a un enfoque ascendente del desarrollo rural. De acuerdo con esto, se les trató de dar a las acciones un alcance territorial y en su desarrollo ocupó una posición estratégica la articulación de los diversos actores sociales e institucionales que operan en el ACTo, así como la incorporación de organizaciones y dependencias publicas locales en la ejecución de las diversas componentes del proyecto, en respuesta a las condiciones singulares presentes en este territorio particular. De esta manera, el proyecto crea condiciones propicias para la sostenibilidad de las iniciativas impulsadas con su ejecución. Las posibilidades de continuación de los procesos descansan en la iniciativa de las organizaciones locales y en las condiciones creadas para el acompañamiento institucional a su desarrollo. La permanencia de las instituciones y las organizaciones locales, así como las modalidades de trabajo desarrolladas en el marco de acción del Proyecto COBODES, proporcionan las condiciones básicas requeridas para que los importantes procesos impulsados con esta iniciativa tengan continuidad. Dependerá, en gran medida, de la conjugación de las iniciativas locales con la orientación de las políticas públicas y la definición de las estrategias regionales de desarrollo impulsadas en el país, las posibilidades efectivas de continuidad de los procesos organizativos, algunos de ellos aún muy incipientes, originados o reforzados durante la ejecución del Proyecto COBODES.

10. La ejecución del Proyecto COBODES permite corroborar la importancia de contar con recursos y estímulos para favorecer la incorporación de las familias rurales en los procesos de desarrollo territorial rural. La ausencia de políticas públicas en este campo, unido al debilitamiento de las instituciones públicas vinculadas a estos territorios y a la orientación del modelo de crecimiento económico prevaleciente en el país, el cual favorece a los inversionistas y empresarios vinculados a las distintas actividades destinadas al mercado internacional, excluyendo a numerosas familias dedicadas a la producción de bienes y servicios para el mercado local, genera un entorno adverso para la

continuidad de los proyectos impulsados por las familias y las organizaciones rurales asentadas en el ACTo. En este sentido, el potencial con que cuentan estas familias para generar los ingresos necesarios para su subsistencia, y para desarrollar las capacidades requeridas para su incorporación en los procesos de desarrollo territorial, de no contarse con el sistema institucional y las iniciativas y recursos de apoyo requeridos, se verá constreñido en sus posibilidades de generar bienestar y superación de los obstáculos a su desarrollo humano y al disfrute de su ciudadanía integral. De ocurrir esto, algunos de los logros alcanzados con la ejecución del Proyecto COBODES se verán menguados y los avances alcanzados por las organizaciones serán mucho más restringidos. Pese a la iniciativa y la disposición por promover los procesos por parte de las familias y las organizaciones rurales, en la mayoría de los casos el apoyo institucional resulta indispensable para lograr impulsar sus iniciativas, desarrollar sus capacidades y superar las condiciones socioeconómicas en las cuales subsisten estas familias rurales.

Pococí, agosto de 2006.

8. Bibliografía



ACTO 2005 Plan de Manejo Parque Nacional Tortuguero, San José: SINAC, Área de Conservación Tortuguero.

Aguilar, O. 2002 Mercado de tierra en el sector reformado costarricense. El caso de la venta de parcelas en los asentamientos campesinos del proceso de reforma agraria. Heredia: Tesis para optar al grado de Magíster Scientiae en Desarrollo Rural. Programa Regional de Maestría en Desarrollo Rural, Universidad Nacional –UNA-.

Biosinergia, 2006, “Propuesta para una estrategia de fincas integradas como una alternativa de vida, real y viable, para el productor en la región de influencia del proyecto COBODES”. Pococí: informe Final de Consultoría.

Boisier, S. 2002 “2001: La odisea del desarrollo territorial en América Latina. La búsqueda del desarrollo territorial y de la descentralización”. Lima: Seminario “Descentralización de sectores sociales: nudos críticos y alternativas”. Organizado por los ministerios de la Presidencia, Salud y Educación del Perú.

Borges, C. 1995 Talamanca en la encrucijada, San José: EUNED.

CEPAL 2002 Globalización y Desarrollo. Brasilia: Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL-.

COBODES 2005 “Algunos documentos y mapas producidos en el Proyecto COBODES y otros proyectos en e Área de Conservación Tortuguero a partir de 1999”. Pococí: CD elaborado por INFOCOM.

De Vries, P. 2001 La modernización del clientelismo en el Atlántico de Costa Rica. Heredia: EUNA

Durston, J. 2003 “Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe”, en Atria, R. et al *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago: Comisión Económica para América latina y el Caribe –CEPAL- / Universidad del Estado de Michigan.

Edelman, M. 1999 *Peasants Against Globalization*. Stanford: Stanford University Press

Fallas, E. 2006, “Brechas Regional de Costa Rica” (Informe de Consultoría). San José: UNICEF

Flores, M y Rello, F. 2002 Capital social rural. Experiencias de México y Centroamérica. México, DF: Universidad Nacional Autónoma de México / Plaza y Valdés Editores.

FUNDECOR 2005 “Uso del Suelo en ACTO” (Informe de Consultoría) Pococí: COBODES,

Garretón, MA, 2002 “La transformación de la acción colectiva en América Latina”. Santiago de Chile: Revista de la CEPAL 76.

Giarracca, N (Comp.) 2001 ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -CLACSO-.

JAVDEVA / MOPT / Universidad Nacional / Sector Agropecuario / Triángulo de la solidaridad 1999 Plan Nacional Regional, Limón Hacia el Siglo XXI: potencialidades y oportunidades para el desarrollo humano. Limón: Triángulo de la solidaridad.

Ling, F. 2002 “Diagnóstico de la situación actual de los recursos naturales en los sitios críticos del corredor biológico mesoamericano, sección tortuguero”. San José: Fondo Nacional de Financiamiento Forestal (FONAFIFO) / Proyecto Ecomercados / Área de Conservación Tortuguero (ACTo)

Long, N. 2001 *Development Sociology. Actor perspectives*. London / New York: Routledge

Ley de Biodiversidad, 7788, Costa Rica, 6 de mayo, 1998.

MAG / MINAE 2005 I Encuentro de organizaciones “Compartiendo experiencias exitosas en la Región Caribe”. Pococí: Memoria digital del encuentro, Ministerio de Agricultura y Ganadería –MAG-.

MIDEPLAN 2003 Plan Nacional de Desarrollo 2003-2006. Región Huetar Atlántica. San José: Dirección de Planificación Regional, Ministerio de Planificación Nacional.

Mora, J. y Román, I. 2004 “Experiencias de movilización social, gobernanza ambiental y desarrollo territorial rural en Mesoamérica”. Santiago de Chile: Rimisp-IDRC

Mora, J. 2006 “Desarrollo territorial rural en América Latina y el Caribe: discurso y realidades”. Ponencia presentada en el VI Coloquio Ibérico de Estudios Rurales. El papel de las regiones en las economías rurales. Asociación Española de Economía Agraria (AEEA) / Sociedad Portuguesa de Estudios Rurales (SPER)

Mora J 2005 “Política agraria y desarrollo rural en Costa Rica: elementos para su definición en el nuevo entorno internacional.” *Agronomía Costarricense* 29 (1).

Mora, J. 1996 “Costa Rica; Economic Aperture and Changes in the Electorate Options and in the Political Representation of Rural Family Householders. *International Review of Sociology*, 1 (6).

Mora, J. 1989 “Agricultura de cambio y producción campesina”. San José: *Revista de Ciencias Sociales*, 43 (1).

Mora, M. 1990 “Análisis de la problemática de la Región Huetar Atlántica”. San José: Serie Reflexiones, ALFORJA.

Moreno, L. y McEwen, N. 2005 *Exploring the territorial Politics of Welfare*. Madrid: Unidad de Políticas Comparadas, Consejo Superior de Investigaciones Científicas – CSIC-. Working Paper 05-05

O'DONNELL, G. 2001 “El impacto de la globalización económica en las estrategias de reforma institucional y normativa”. En CARRILLO F (Editor) 2001 *Democracia en déficit. Gobernabilidad y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo –BID-.

PNUD 2005 *Informe sobre desarrollo humano 2005*. México, DF: Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo –PNUD-, Ediciones Mundi-Prensa

PNUD 2004 *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Buenos Aires: Alfaguara

PROAMBIENTE / ECOTEC 2005 *Plan Regulador del Cantón de Guácimo (Versión preliminar)*. Guácimo: Municipalidad del cantón de Guácimo.

PRODUS / UCR 2005 *Plan Regulador del Cantón de Pococí (Versión preliminar)*, Pococí: Municipalidad del cantón de Pococí.

Programa Estado de la Nación 2005 *XI Informe sobre el Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. San José: Consejo Nacional de Rectores.

Proyecto COBODES 2004 “Evaluación de medio Término, Informe Final” Pococí, Ministerio del Ambiente y Energía

Reardon, T. y Berdegue, J. 1999 *Empleo e Ingreso Rural No Agrícola en América Latina*. Santiago de Chile: Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL-, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación –FAO-, Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción –RIMISP-.

Rodríguez, M.; Galdeano, E. y Céspedes, J. 2004 “Rural Multifunctionality in Europe. The concept and policies”. Rennes: 90th EAAE Seminar “Multifunctional agriculture, policies and markets: Understanding the critical linkage”.

Román, I. 1994 ¿Conciliación o conflicto? Luchas campesinas y democracia en Costa Rica. San José: Editorial Porvenir

Saín, G. y Ardila, J. 2004 “Una alianza para mejorar la productividad. La ciencia y la tecnología y el sector rural mesoamericano”. San José: COMUNIICA, No. 8, Tecnología e Información.

Salinas, O. 1999 “El Instituto de Desarrollo Agrario en el desarrollo Rural” San José: XI Congreso Nacional Agronómico, Conferencia 44.

www.mag.go.cr/congreso_agronomico_XI/a50-6907-I_409.pdf (12/06/2006).

Schejtman, A. y Berdegué, J. 2004 Desarrollo Territorial Rural. Santiago de Chile: División América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola – FIDA- / Departamento de Desarrollo Sustentable del Banco Interamericano de Desarrollo –BID-.

SEN, A. 2001 La desigualdad económica. México, DF: Fondo de Cultura económica.

Solano, F. 2002, “Turismo y Desarrollo Económico Local Cahuita, Puerto Viejo” San José: Tesis de Maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales –FLACSO-.

STALLINGS, B. y PERES, W. 2000 Crecimiento, empleo y equidad. El impacto de las reformas económicas en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica / Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL-.

Sumpsi, JM y Mora, J. 2004 “Desarrollo rural: nuevos enfoques y perspectivas” Santiago de Chile: Cuadernos FODEPAL

Sumpsi, JM 2005 “Experiencias de Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe. Programa Expider”. Washington, D.C.:Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

http://www.iadb.org/sds/publication/publication_4283_s.htm (12/06/2006)

Trejos, JD 2004 “Mercado de Trabajo y estructura productiva regional: una descripción a partir de los Censos de población”. En Rosero, L. (Editor) Costa Rica a la luz del Censo del 2000. San José: Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica.

UICN/HORMA, 1997 “Diagnóstico Ambiental de la actividad bananera en Sarapiquí, Tortuguero y Talamanca Costa Rica, 1990-1992 y 1997. San José: UICN

9. Anexos



Anexo 1

Proyecto COBODES

Guía de entrevistas a las organizaciones participantes en el Proyecto “Conservación del bosque y desarrollo sostenible en el Atlántico Norte costarricense” (COBODES).

Este instrumento tiene la finalidad de ofrecer una guía para las entrevistas que se llevarán a cabo con las organizaciones rurales participantes en el Proyecto COBODES. No debe, por lo tanto, emplearse como un cuestionario o un conjunto de preguntas que deban responderse siguiendo una secuencia preestablecida. Los elementos incluidos en la guía corresponden a las principales dimensiones del estudio y a los aspectos específicos que interesan conocer en cuanto al funcionamiento de las organizaciones -en relación con su entorno-, con el objeto de comprender su evolución y el impacto logrado por el proyecto COBODES en su desarrollo y en las condiciones socio-ambientales del espacio en el cual se desenvuelven. La mayor parte de la información requerida para el análisis de los temas señalados en la guía se obtendrá mediante las entrevistas a los integrantes de las organizaciones. Pero, alguna de ella se obtendrá de los documentos y datos suministrados por el equipo encargado de la ejecución del proyecto.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO:

1. Recuperar y sistematizar la percepción (positiva o negativa) de los grupos u organizaciones rurales participantes en el proyecto COBODES, sobre el impacto de este proyecto en el quehacer de las organizaciones.
2. Identificar la existencia de cambios relevantes en la dinámica de las organizaciones que puedan ser atribuidos a su participación o el apoyo recibido por parte del proyecto COBODES.

A. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA ORGANIZACIÓN

- Año de formación
- Ubicación territorial
- Origen de la organización
- Composición social
- Número de integrantes
- Evolución del número de integrantes (+ / -)
- Principales actividades económicas y sociales efectuadas
- Marco jurídico (asociación, cooperativa, otro)

B. FORMAS DE ORGANIZACIÓN Y GESTIÓN

- Modalidades de participación de los integrantes del grupo en la toma de decisiones
- Introducción de innovaciones en las formas de gestión del grupo
- Acceso a la información y empleo en los procesos de toma de decisiones.
- Planificación de las acciones de la organización para el corto, el mediano y el largo plazo.
- Situación organizativa y económica de la organización.
- Posibilidades reales y sostenibles de generación de los ingresos requeridos por las familias para su subsistencia.
- Emprendimientos y formas de integración en los mercados local, nacional e internacional.
- Formas de incorporación de los miembros de la familia en el funcionamiento de la organización.
- Participación de los integrantes del grupo en la ejecución de las actividades
- Distribución del trabajo en las diversas tareas desarrolladas por la organización
- Distribución de los diversos beneficios obtenidos por la organización entre sus integrantes
- Percepciones sobre la equidad de género y la cohesión social en la organización
- Percepciones sobre la relación entre las acciones organizativas y la protección de la biodiversidad y la sostenibilidad del desarrollo local.

C. SISTEMAS PRODUCTIVOS Y GENERACIÓN DE INGRESOS

- ¿Cuáles son las principales estrategias para la generación de los ingresos seguida por la organización?
- ¿Cuáles son las principales fuentes de ingreso de las familias integrantes de la organización?
- ¿Dependen los ingresos, de manera determinante, de una sola actividad productiva o son familias y grupos en los cuales prevalece la pluriactividad?
- ¿Cuáles son los principales rasgos de los sistemas productivos establecidos por las organizaciones?
- ¿Cuál es la forma como conciben la finca y qué avances se presentan en cuanto a su aplicación en las actividades productivas efectuadas en sus tierras?

- ¿La producción en su finca se destina al mercado local, nacional o internacional? ¿Cómo influye esto en procesos tales como la calidad y la inocuidad de los alimentos producidos?
- ¿Se encuentra integrada la producción de la finca con procesos agroindustriales o agrocomerciales llevados a cabo en el área de influencia del proyecto o en la región? ¿De qué manera influye esta integración en los procesos productivos de estos grupos?

D. SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL.

- ¿Cuáles son las principales percepciones de los grupos sobre la sostenibilidad ambiental en el desarrollo de sus sistemas productivos?
- ¿Cuáles son las principales aplicaciones de esas percepciones en los sistemas productivos instalados en sus explotaciones?
- ¿Cuáles son las principales prácticas de sostenibilidad ambiental llevadas a cabo en sus explotaciones?
- ¿Existe un equilibrio entre las prácticas de sostenibilidad ambiental y la rentabilidad obtenida con las actividades productivas efectuadas en sus explotaciones?
- ¿De qué manera han incorporado en sus prácticas productivas, de procesamiento y comercialización la protección de la biodiversidad local y el uso sostenible de los recursos naturales?
- ¿De qué manera ha influido el Proyecto COBODES en la adopción de prácticas agrícolas y el uso de tecnologías orientadas a la paulatina introducción de la sostenibilidad ambiental en sus actividades?
- ¿Cuáles son los cambios más notables introducidos en los sistemas productivos dirigidos a introducir el concepto de finca compartido en su participación en el Proyecto COBODES?

E. ACCESO A RECURSOS ESTRATÉGICOS PARA LA GESTIÓN Y LA PRODUCCIÓN

- ¿De qué manera obtiene la organización los recursos requeridos para la gestión y el desarrollo de sus actividades productivas?
- ¿Ha introducido innovaciones en la gestión y en los procesos productivos? ¿Cómo accedió a la información y los recursos necesarios para introducir esas innovaciones?
- ¿Ha desarrollado la organización emprendimientos que modifican sus actividades productivas y comerciales tradicionales? ¿De qué manera obtuvo los recursos necesarios para impulsarlos?
- ¿Cuáles son las principales modalidades de acceso a los recursos financieros empleadas por las organizaciones?

- ¿Cuáles son las principales fuentes de acceso a la información con que cuentan las organizaciones?
- ¿De parte de qué entidades, públicas o privadas, reciben servicios de asistencia técnica y transferencia tecnológica?
- ¿De parte de qué entidades, públicas o privadas, reciben servicios de capacitación o formación para el desarrollo de sus actividades organizativas, productivas, comerciales o de procesamiento?
- ¿Qué papel ha desempeñado el Proyecto COBODES en el desarrollo de estas actividades?

F. RELACIONES CON EL ESTADO, CON OTROS ACTORES SOCIALES Y CON AGENTES ECONÓMICOS

- Modalidades de relación de la organización con las dependencias estatales en el ámbito local, regional y nacional.
- Persistencia de relaciones de clientela en los vínculos entre las instituciones públicas y las organizaciones locales y regionales.
- Vínculos de la organización con el gobierno local (municipalidad)
- Participación de la organización en movilizaciones sociales en el espacio local, regional y nacional.
- Objetivos perseguidos con su participación en esas acciones colectivas.
- Principales servicios recibidos por parte de las dependencias estatales.
- Percepción sobre la calidad y pertinencia de los servicios recibidos.
- Incorporación del componente ambiental en las relaciones con las dependencias estatales.
- Modalidades de vinculación con los agentes económicos en los ámbitos local, regional e internacional.
- Valoración sobre las vinculaciones establecidas con esos agentes económicos.
- Condicionamientos o requerimientos para el desarrollo de sus actividades surgidos de los vínculos con esos agentes económicos.
- Relaciones con otras organizaciones rurales de la localidad, la región y el país. Tipo de vinculaciones sostenidas.
- Participación en organizaciones de segundo grado (Federaciones, redes, uniones). Valoración sobre su participación en ellas.

- Relaciones con las otras organizaciones participantes en el Proyecto COBODES: tipo de relación, frecuencia, vinculaciones permanentes o intermitentes, participación conjunta en el desarrollo del proyecto, valoración sobre estos vínculos.

G. VISIÓN REGIONAL

- ¿Cuáles consideran los grupos son los cambios más significativos experimentados por la región? (productivos, organizativos, sociales, económicos y políticos)
- ¿Qué cambios consideran los grupos se han presentado desde el punto de vista ambiental y en las posibilidades del impulso de estrategias regionales de desarrollo sostenible?
- ¿Se ha logrado detener en el área del proyecto el deterioro en la base de los recursos naturales? ¿Cuáles son las iniciativas o acciones que han logrado o impedido la consecución de este logro?
- ¿Cuáles son los principales cambios ocurridos en la estructura productiva regional?
- ¿Cuáles son los cambios más notables en cuanto a la organización y la movilización de las familias y las organizaciones rurales de la localidad y la región?
- ¿Cuáles son las modificaciones más significativas ocurridas en cuanto al funcionamiento y las relaciones con las dependencias estatales presentes en la región y la localidad?
- ¿Cuáles son las principales oportunidades existentes para impulsar el desarrollo de las organizaciones y el mejoramiento de la calidad de vida de las familias rurales?
- ¿Cuáles son los principales obstáculos existentes para impulsar el desarrollo de las organizaciones y alcanzar el bienestar de las familias rurales de la localidad?

H. VINCULACIÓN AL PROYECTO

- Años de vinculación a COBODES
- ¿De qué manera se enteró de la existencia del proyecto?
- ¿De qué manera se vinculó al proyecto?
- Tipo de vinculación que mantiene con el proyecto
- Servicios recibidos del proyecto
- Percepción sobre la calidad y utilidad de la participación en COBODES

- ¿Qué cambios vive la organización como producto de su participación en COBODES?
- ¿Qué cambios vive la zona como producto de la ejecución del proyecto COBODES?
- ¿Qué diferencia encuentra entre este proyecto y otros proyectos institucionales ejecutados en la zona por otras instituciones públicas u ONG's?
- Valoración general sobre el proyecto.

Anexo 2

LISTA DE ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES SELECCIONADAS PARA MUESTRA EN EL TRABAJO DE SISTEMATIZACIÓN, COBODES. MARZO 2006

ORGANIZACIÓN / INSTITUCIÓN	ACTIVIDADES	CONTACTO	UBICACIÓN
APROLECE Asociación de Productores de Leche de Cuatro Esquinas (APROLECE), Cuatro Esquinas de Cariari.	Productores de leche. Capacitación y asesoría ambiental, técnica, administrativa y comercial a asociación lechera.	Ronald Solano	
ASIREA Asociación de Industriales, Reforestadores y Dueños de Bosque del Atlántico (ASIREA), Guápiles.	Convenio que abarca varias actividades: viveros, reforestación, ecopymes, acuíferos	Yorleny León: 710-7416	Guápiles Centro
ASODEPRO Asociación de Productores Ganaderos Ruta Puerto Lindo (ASODEPRO), Palmitas de Cariari	Varias: más importante estudio de factibilidad para proyecto de ganadería para ser presentado a reconversión productiva.	Nelson Montero	Campo tres, Cariari, finca La Pulga
ASOAGRIPORTICA Asociación Comunitaria Agrícola del Porvenir y Ticaban	Proyecto de ganadería semiestabulada, producción de abonos orgánicos y utilización de biodigestores	Gerardo Salazar	Porvenir, Ticaban
MAOCO Movimiento de Agricultura Orgánica Costarricense	Apoyo a este grupo para que se consolide como una organización de segundo piso, y trabaje en propuestas de producción conservacionista y fortalecimiento organizativo, capacitación, comercialización, etc. Es	Nelson Montero	Campo tres, Cariari, finca La Pulga

	una iniciativa, a escala regional, muy reciente, esta en proceso de constitución.		
FUNCADES Fundación Caribeña para el desarrollo sostenible	Este es un espacio o ente organizativo para canalizar fondos y recursos para el desarrollo sostenible en la región del Caribe, particularmente el ACTo. Está en proceso de consolidación y se les está apoyando para ello.	Martín Chinchilla, Eduardo Artavia Yorleny León.	Guácimo, oficinas del CACG. A Yorleny en Guápiles al igual que Eduardo Artavia.
EL CEIBO	Aquí se ha trabajado con dos grupos u organizaciones. Grupo de mujeres, que producen plantas medicinales y fabricación de artículos (shampoo, jabones) a partir de estos productos naturales 2. El otro grupo es el de ASOPROCORENA, organización de productores con vocación conservacionista.	1. Grupo de mujeres: Emilia y Marlene 2. Fermín.	El Ceibo, frente a la escuela
LA FORTUNA; AMUDECO	Grupo de mujeres de la comunidad; apoyo en reserva biológica, capacitación en producción conservacionista y fortalecimiento organizativo.	Marielos	La Fortuna, contiguo al puesto de Aguas Frías, PNT.
SECTOR SUR Comprende la Aurora, Línea Vieja, San Gerardo	Capacitación en producción conservacionista y fortalecimiento organizativo	Gerardo Mesén.	Comunidad de la Fortuna.
ESPERANZA VERDE Organización de productores de Las Colinas.	Fortalecimiento organizativo, asistencia técnica para producción y comercialización de la "uña de gato". En la comunidad se apoya también a grupo de mujeres	Daniilo Rangel	Las Colinas, Palmitas.
COOPEPALMITAS Cooperativa de Mujeres productoras	Es un grupo de 12 mujeres (familias) trámite de cooperativa. En estos momentos están centradas en la producción de productos lácteos de cabra y en la compra de finca. Se les	Milena Vega	Palmitas

	ha apoyado en lo organizativo en la producción y otros varios.		
GRUPO VOLUNTARIOS CARIARI	Grupo de pobladores de la comunidad que participan en acciones de educación ambiental y protección de los recursos naturales. Se les brinda capacitación, acompañamiento y apoyo material.		Cariari, Pococí.
ACORENAS Asociación para la conservación de recursos naturales de Suerre.	Es un grupo que administra el recurso o acueducto local. Nuestro apoyo a ellos es reciente, se les apoya con asistencia técnica, fortalecimiento organizativo.	Gerardo Marín 763-7264	Sierre de Pococí.
ASPROA Asociación Progresista de Productores de La Argentina	Es un grupo comunal, que maneja una especie de banco comunal, a quienes COBODES les dio recursos para colocarlos en créditos para actividades productivas con carácter ambiental.	Marta Quesada; 760-0532	La Argentina, Pococí.
CACG Centro Agrícola Cantonal de Guácimo	Apoyo a fortalecimiento organizativo, investigaciones en producción de papaya, acceso a tecnología e información.	Antonio Pomaris o Franklin Wingtengans	Guácimo
ADAINTEC Asociación para el Desarrollo Agroindustrial y Tecnológico del Caribe	Convenio para estudios sobre cultivo de palma aceitera y producción de hongos comestibles.	Emilio Torres; 763-3141	La Rita, Cruce con Roxana, Pococí.
MAG-GUÁCIMO	Se ha trabajado con la agencia de extensión en apoyo de proyectos ligados al CACG y a propuestas de capacitación	Mauricio Chacón	Guácimo.
MAG – POCOCÍ	Coordinación para acciones de producción conservacionista, apoyo a iniciativas de fortalecimiento organizativo, etc.	Eduardo Artavia	Guápiles
MAG – SIGA	Se apoya a una iniciativa de un sistema de información agroecológica. Sistematiza, procesa información actualizada sobre variables biofísicas y socioeconómicas de la	Gabriela Zúñiga Celular: 386-7320	Guápiles, INTA

	zona.		
IDA – CARIARI	Se coordinan acciones para apoyo y acompañamiento a grupos de productores en asentamientos del IDA	Luis Zúñiga	Cariari
ACTO – SINAC – GUÁPILES	Programa de Gestión Comunitaria. Se apoya y trabaja fuertemente con este programa, que es el que se encarga de la parte de “extensión” del ACTo: trabajo con comunidades, grupos, instituciones Etc.	Laura Segura, Coord. Del programa. Laura Rivera, Gerente de manejo de RRNN,	ACTo, Estación Diamantes, Guápiles.
COBODES	Facilitadora, responsable de los procesos de producción conservacionista. Contacto fundamental con grupos de productores regionales, etc.	María Luisa Jiménez 710-2997 7100600	COBODES, Estación Diamantes, Guápiles.

Fuente: COBODES, 2006

Anexo 3

1. Entrevistas a miembros de las organizaciones

Para el trabajo de campo se seleccionó una muestra intencionada de las organizaciones participantes en el proyecto. Se trató de que ésta fuera representativa de los distintos tipos y niveles de organizaciones con las cuales se han ejecutado las acciones del proyecto. El trabajo efectuado y las entrevistas con detenimiento llevadas a cabo en el terreno, permitieron detectar significativas desigualdades entre los espacios particulares en los cuales se asientan las organizaciones, el diverso tipo de actividades agrícolas y rurales no agrícolas a que se dedican las familias y las organizaciones, las diferentes modalidades de generación de ingresos (pluriactividad) empleadas por las familias, las diversas formas organizativas y distintos grados de consolidación de las asociaciones entrevistadas, las desiguales condiciones para la autogestión y la sostenibilidad, una vez concluido el proyecto, y los importantes avances alcanzados en cuanto a la percepción y la práctica del manejo sostenible en las explotaciones familiares y en los objetivos y el accionar de las organizaciones. El trabajo de campo efectuado ha permitido, asimismo, percibir la importancia del significativo capital social comunitario, generado en el área del proyecto a lo largo de diversos procesos organizativos, vividos en heterogéneos períodos de movilización y organización rural en este espacio rural. La orientación hacia la búsqueda de la

inserción en los mercados local, regional, nacional e internacional, por parte de organizaciones con un fuerte acento económico, social y ambiental, se sustentan en una experiencia (o una herencia) organizativa muy intensa de la cual son portadoras las familias integradas en estas organizaciones rurales. Las organizaciones participantes en las entrevistas y en el intercambio efectuado durante su aplicación fueron las siguientes:

1. Asociación de Industriales, Reforestadores y Dueños de Bosque del Atlántico (ASIREA), Guápiles (ASIREA), Yorlenny León.
2. Federación de organizaciones de la región Caribe de Costa Rica (FOPRORCA). Orlando Rojas Redondo.
3. Fundación Caribeña Para el Desarrollo Sostenible, FUNCADES, Yorlenny León
4. Movimiento de Agricultura Orgánica Costarricense, MAOCO, Nelson Montero
5. Grupo de Mujeres El CEIBO, Emilia Uriarte Granados
6. Asociación de Producción y Conservación de los Recursos Naturales del Ceibo, ASOPROCORENA, Fermín Solís
7. Grupo de mujeres de La FORTUNA, AMUDECO, Maria León Jiménez, Ana Rosa Vega
8. Grupo de Voluntarios Cariari, (Covirena), Alberto Madrigal
9. CACG, Centro Agrícola Cantonal de Guácimo, Mauricio Barrientos
10. APROLECE, Ronal Solano
11. ASPROA, Asociación Progresista de Productores de La Argentina, Marta Quesada, Luis Salas
12. Esperanza Verde, Asociación de Productores de Las Colinas, Danilo Rangel.
13. AMPALEC, Nuria Chávez
14. Coopepalmitas, 3 entrevistas: Gerente de la cooperativa; Presidenta del Consejo de Administración; e, integrante de la Junta Directiva.
15. Acorenas, Roxelia Vargas, Hernan Marín
16. Acueducto Rural de Suerre, Gerardo Martín, Omar Torres
17. ASOAGRI-PORTICA, esposa Gerardo Salazar
18. Asentamiento Zota 1. Sonia García, Presidenta de la Asociación.
19. Grupo de Mujeres, Istarú, Ticaban, Virginia Godínes

2. Visitas a fincas y asentamientos

Un aspecto de mucha relevancia en el desarrollo del trabajo de campo es el de las visitas a las fincas familiares o a los lugares en los cuales se asientan las organizaciones. El recorrido por las fincas permite complementar y, en algunos casos, corroborar diferentes opiniones e informaciones aportadas por las personas participantes en las entrevistas. La aplicación del concepto de finca integrada o el conocimiento directo sobre los diferentes proyectos impulsados por las organizaciones, sólo es posible captarlos y valorarlos mediante el recorrido por instalaciones y terrenos en los cuales se ejecutan las acciones comunales. Las visitas a fincas, asentamientos y comunidades permitieron obtener una visión más cercana sobre el impacto del proyecto en el desarrollo de las organizaciones y las potencialidades con que cuentan éstas para impulsar su autodesarrollo.

3. Entrevistas a funcionarios institucionales

Otra información y percepciones relevantes se han obtenido mediante una serie de entrevistas realizadas con representantes de las instituciones públicas ubicadas en la región, con una relación más cercana con el desarrollo del proyecto COBODES. La información obtenida por medio de los encuentros con funcionarios del proyecto y con los codirectores nacional y de la Unión Europea, completa el conjunto de acciones mediante las cuales se concluye esta primera fase de la consultoría. Los representantes institucionales entrevistados son los siguientes:

4. MAG-SIGA, Gabriela Zúñiga, Guápiles.
5. MAG-GUÁCIMO, Mauricio Chacón, Guácimo.
6. Eduardo Artavia, MAG, Guápiles.
7. María Luisa Jiménez, COBODES, Guápiles.
8. Pieter van Ginneken, Co-director de COBODES, Guápiles.
9. Luis Rojas, MINAE-PACTo, Co-director de COBODES, Guápiles.
10. Laura Segura Rodríguez, Programa de Gestión Comunitaria, MINAE, Guápiles.